Honorable Concejo Deliberante de Morón
Sesión Especial del 29 de Mayo de 2020

Sumario

Lectura del decreto de convocatoria..... 2
Declaración de urgencia e interés público..... 2
Expediente N° 81.797/20 HCD. Proyecto de decreto. Rechazo de la Rendición de Cuentas 2019..... 2
Expediente N° 81.797/20 HCD. Proyecto de ordenanza. Rendición de Cuentas 2019… 2

- En el Teatro Municipal Gregorio de Laferrere de Morón, a las 13 y 24 del viernes 29 de mayo de 2020, con la presencia del señor presidente del Concejo Deliberante, concejal Jorge Luis Laviuzza, y de los concejales Gabriel Darío Barquero, Nicolás Emanuel Canario Soto, José María Gayoso, Marcelo Daniel González, Cristian David Herrera, Julieta Quimei Laviuzza, Verónica Alejandra Liquitay, Paula Natalia Majdanski, María Fernanda Monteros, Gustavo Carlos Pintos, Marina Celeste Pintos, Rafael Claudio Rugna y Vanesa Judith Sosa, dice el:

Sr. Presidente (Jorge Laviuzza).- Buenos días a todos y a todas. Digo buenos días, porque seguramente ninguno de nosotros almorzó.

De acuerdo a lo convenido con todos los presidentes de bloque, hoy estamos funcionando en el Teatro Municipal. Aprovechamos esta ocasión para comentarles que hoy cumple 70 años del Teatro Gregorio de Laferrere. Así que para nosotros es un honor venir acá y nos ha servido para poder mantener una sesión presencial con la distancia sanitaria correspondiente.

Con la presencia de 14 señoras y señores concejales, damos comienzo a la sesión especial prevista para el día de la fecha.

Lectura del decreto de convocatoria.

Sr. Presidente.- Por Secretaría se dará lectura al decreto de esta Presidencia que convoca a esta sesión.

- Se lee.

Sr. Presidente.- Quiero aprovechar para agradecer la presencia del señor secretario de Gobierno, el compañero Diego Spina, y de la señora secretaria de Economía y Finanzas de la Municipalidad de Morón, la compañera Cecilia Gatta Castel.

Declaración de urgencia e interés público.

Sr. Presidente.- Tiene la palabra la concejal Majdanski.

Sra. Majdanski.- Señor presidente: es para solicitar que se declare la presente sesión de urgencia e interés público.

Sr. Presidente.- Apoyada por la concejal Sosa y el concejal Gayoso, se va a votar la moción formulada por la concejal Majdanski.

- Se practica la votación.

Sra. Secretaria.- Aprobada por unanimidad.

Sr. Presidente.- Queda declarada la sesión de urgencia e interés público.

Expediente N° 81.797/20 HCD. Proyecto de decreto. Rechazo de la Rendición de Cuentas 2019.

Expediente N° 81.797/20 HCD. Proyecto de ordenanza. Rendición de Cuentas 2019.

Sr. Presidente.- En consideración.

Tiene la palabra la concejal Majdanski.

Sra. Majdanski.- Señor presidente: quiero sumarme al agradecimiento que anteriormente realizó, en nombre del bloque Frente de Todos, a los secretarios del Departamento Ejecutivo, al Honorable Concejo Deliberante, a sus autoridades y al personal que hizo posible, junto al personal del teatro, que podamos hoy estar sesionando y dando cumplimiento a la ley. Es muy importante para nosotros dar cumplimiento a esta sesión en este marco que sobrepasa las expectativas y la necesidad de teníamos de hacerlo en nuestras Casa de la democracia. Pero fueron dadas todas las pautas de cuidado, como pudieron ver todas y todos al ingreso. Quiero agradecer, entonces, al personal del SAME que estaba en la puerta. La verdad es que estamos todos muy cuidados y cumpliendo, justamente, con el deber de cuidarnos y cuidar a todos y a todas. Ahora me dirijo a todos los concejales para agradecerles también que estamos acá presentes para dar cumplimiento con esta sesión, como decía anteriormente.

Esta es una sesión especial en la que se va a analizar la Rendición de Cuentas del ejercicio 2019. No nos es llamativa esta actitud, porque hemos visto los últimos movimientos del bloque de Juntos por el Cambio. Esto tiene que ver con la falta de responsabilidad que tuvieron antes, como vamos a ver en el desarrollo de la presente sesión, y, justamente, con la ausencia en el día de hoy. Esta es una clara manifestación del desprecio por la democracia y por sus obligaciones como exfuncionarios. Muchos

de los ediles que están en ejercicio fueron funcionarios y deberían estar acá dando cuentas al pueblo de Morón sobre cómo proyectaron, gastaron y endeudaron a nuestro querido Morón. Esto como una breve introducción antes de iniciar con lo que teníamos proyectado trabajar junto con mis compañeros y compañeras. Lamentamos que no estén presentes. Esta sesión debía llevarse a cabo con los artífices de estos números y estas decisiones políticas que vamos a estar viendo. Porque debemos resaltar que estos números nacen de decisiones políticas, de una forma de gobernar o de administrar, justamente; porque no hubo gobierno con muchas decisiones, sino administración de negocios.

Sin más introducción, voy a pasar a compartir con ustedes que nos encontramos en esta sesión extraordinaria, en un contexto más extraordinario, para dar cumplimiento con lo previsto en el artículo 23 de la ley 13.923 y demás normativa vigente, a efectos de dar tratamiento en la Rendición de Cuentas correspondiente al año 2019. Reitero el agradecimiento a la Secretaría y a la secretaria de Economía y Finanzas, la doctora Gatta Castel, por su predisposición y compromiso en el cumplimiento de los plazos y entrega de la documentación e información en este contexto. Todos los concejales pudimos tener la información y elaborar los análisis correspondientes.

Decía que era una sesión extraordinaria en un contexto extraordinario, no solo porque nos encontramos sesionando en medio de la pandemia, con todos los recaudos que eso requiere, sino que además nos encontramos dando tratamiento a la Rendición de Cuentas de un año que puso fin a una gestión de un partido político diferente al que hoy gobierna Morón. Esto está enmarcado en los términos de lo que significó y significa tomar posesión de los diferentes cargos a partir del 10 de diciembre de 2019 y llevar adelante la tarea de intentar ordenar el pago, la documentación y el desmadre de gestión con la que nos encontramos.

Voy a hacer un poco de historia para intentar entender por qué llegamos a donde llegamos, antes de adentrarme en el tratamiento técnico específico de la Rendición de Cuentas. Allá por diciembre del 2015 asumía en la República Argentina el gobierno de Mauricio Macri. Asumía también en la provincia de Buenos Aires María Eugenia Vidal y, aquí en Morón, Ramiro Tagliaferro. Asumió, entonces, en la gestión nacional, provincial y municipal una coalición política de corte neoliberal con un enorme componente de CEO, de empresas nacionales y multinacionales, un gran desprecio por la figura del Estado, con personas que nunca antes habían militado en espacios políticos y que, llamativamente, despreciaban a la política en todas sus facetas. También, una parte del radicalismo aportó el aparato militante que este partido tiene en determinados sectores geográficos de la Argentina, y se sumó la inefable Lilita Carrió con sus contactos en la embajada, los medios de comunicación y, sobre todo, la Justicia. Este combo, sometido a un extraordinario *marketing* y a un blindaje mediático sin precedentes, logra llegar al poder en diciembre del 2015 luego de un balotaje bajo el eslogan “Sí, se puede” y con la promesa de “no te vamos a sacar nada de lo que tenés”. Está claro que después demostraron que el pueblo no merecía tener lo que tenía. Eso nos cansamos de verlo en los medios.

Quedó para siempre en la memoria de muchos y en la conciencia de tantos ese debate de candidatos presidenciales, donde quien resultó ganador mintió descaradamente. Enorme campaña publicitaria, como si gobernar el país fuese una fiesta. Globos de colores amarillo, sobre todo, y vestimentas especiales para las fotos. Era necesario articular los mínimos detalles para venderle a la población argentina semejante mentira. Primero y principal, el candidato se llamaba Mauricio. Cualquier persona con un mínimo de conocimiento de la historia argentina y memoria de los últimos 40 años sabe quién es la familia Macri. Sus vínculos con las privatizaciones, el saqueo del Estado, la condonación de sus deudas, la causa por contrabando, la mayoría sistemática de una Corte que le aseguró no ir preso. Acá en Morón es el joven Mauricio Macri quién aparece en las fotos firmando la estafa de las cloacas en Morón. Nadie puede decir que no sabía quién era Macri, por lo menos quienes están en este recinto.

Y así como lo hace el neoliberalismo modero, tomaron posesión del gobierno y comenzó el saqueo. La pesada herencia les permitió que, entre otras cosas, tomaran una deuda externa millonaria como nunca antes y fugarla. Tiraron por la borda el trabajo territorial, la política científica, sanitaria, educativa, de derechos humanos. Destrozaron sin ningún tapujo, de manera obscena, cualquier vestigio de estado de bienestar que encontraron. Esos planes sociales, que habían desprestigiado por todos los medios posibles, aumentaron exponencialmente durante la gestión PRO ante la nula

proyección de hacer algo con el sistema productivo nacional que no tuviera que ver con arruinarlo.

Me parece importante hacer este *racconto* para poder poner en situación la Rendición de Cuentas que nos convoca, porque creo que fue esencialmente necesario minar durante años la cabeza y la moral del pueblo argentino con frases como: “la grasa militante”, “choriplaneros” y, sobre todas las cosas, “se robaron todo”, “se robaron el PBI”. Con los compañeros que compartimos, en mi caso los dos últimos años, lo escuchamos incluso en el recinto y de boca de muchos de los que hoy están ausentes y no están dando la cara. Y creo que es fundamental recordarlo, porque como en un manual básico de psicología del espejo ellos nos acusaban a nosotros lo que ellos eran. Necesitaron hacerle creer a la población que éramos unos chorros, que pesábamos la guita, que comprábamos voluntades a cambio de planes sociales, que pagábamos para que la gente fuera a las marchas para que la política fuera percibida como es, mugre, para generar el desinterés de la población en la cosa pública, desestimar cualquier mecanismo de participación ciudadana y plantear el Estado en términos de una empresa. Mientras tanto, nos tuvieron días enteros con las excavadoras en el sur buscando plata, buscando un botín, mientras que en la provincia la leona no paraba de darle pelea a las mafias de los docentes y de los guardavidas. Y acá en Morón los tenían con la patriada moral de sacar el busto de Néstor. Y sí, mientras tanto, el país entraba en una crisis económica similar a la del 2001.

Los números de la gestión de Macri arrojan números que dan miedo. Argentina presentó un escenario económico y social crítico. A partir del año 2018, 465.000 personas pasaron a estar en estado de indigencia. Desde 2017 a 2019, la pobreza se incrementó de 28,6 por ciento a 35,4 por ciento; 2 millones de argentinos cayeron bajo la línea de pobreza en los últimos dos años. El índice de pobreza infantil alcanza el 42,3 por ciento entre la población de menores de 15 años, mientras que la desocupación aumentó del 6,5 por ciento en el año 2015 al 10 por ciento en el año 2019.

Los datos macroeconómicos también empeoraron. El Producto Bruto cayó en tres de los últimos cuatro años, acumulando en los dos últimos años una disminución del 4,5 por ciento. La inflación llegó al 52,9 por ciento en el 2019 y la deuda pública bruta pasó del 52,6 por ciento del Producto Bruto Interno en 2015 al 88,8 por ciento en el año 2019. Estas condiciones adversas generaron una situación real de incertidumbre en donde tanto el sector privado como el público optaron por contraerse. Como consecuencia de esto se desplomó la demanda, se restringió la producción y disminuyó el empleo, aumentando la pobreza y la desigualdad.

Publica el diario *Infobae* el estudio realizado por la Universidad Nacional de Avellaneda. El equipo de expertos coordinado por el economista Santiago Fraschina estimó que en los primeros dos años habrá que afrontar vencimientos por 30.000 millones de dólares por año. En los siguientes serán de 40.000 millones de dólares por año. La herencia en materia de deuda pública será uno de los ejes de mayor controversia durante la próxima gestión, anticipó este documento. El nivel de endeudamiento es récord en apenas cuatro años, y la cesación de pagos mediante un reperfilamiento será el principal escollo que deberá resolver el próximo gobierno, como forma de recuperar el crecimiento y los ingresos populares.

Quisiera permitirme una licencia. En general no me gusta decir que la gente vota bien o mal según sea el resultado de la elección, porque me parece una expresión poco democrática. Y hoy está en boca de muchos, por desgracia, la palabra democracia mal utilizada. Los pueblos eligen por innumerables circunstancias a quienes llevarán adelante la cosa pública. Está claro que nadie podía pensar que el mundo iba a estar sumergido en una pandemia, con una emergencia sanitaria que nos agarró pésimamente parados, sobre todo en la provincia de Buenos Aires donde Vidal con total desparpajo nos anunció a los y las bonaerenses que no iba a inaugurar ningún hospital. Permítame decir que en el 2019 el pueblo argentino votó en defensa propia.

Ni la provincia de Buenos Aires ni Morón fueron ajenos al escenario nacional detallado, pero también hay que decir que en ambos gobiernos no hubo una sola política que contradijera la política nacional, llevando el mismo esquema de achicamiento del Estado, entrega de los fondos públicos a las empresas amigas y un despilfarro del erario en gastos personales.

Uno puede decir que con otras fuerzas políticas tenemos miradas diferentes respecto de la gestión, respecto de alguna teoría económica. Ahora, tenemos en claro que esta gente no tiene una mirada política distinta. Quienes gobernaron la Argentina, la provincia de Buenos Aires y Morón de diciembre del 2015 hasta diciembre de 2019

no aportaron un debate de ideas, arrodillaron al Estado a su servicio. Hicieron desaparecer la palabra inclusión de la política y nos hicieron retroceder a una década infame con personajes aún más berretas.

Decía que Morón no fue la excepción, porque no solo no protegió con ninguna política a las y los moronenses, sino que –ahora sí adentrándonos en el estudio de la Rendición de Cuentas– dejó un municipio en ruinas. Pensaba en algunos discursos de la Rendición de Cuentas del año 2015 en la que hablaban de la llegada a Morón: elegimos transformar la vida cotidiana de los más vulnerables. Elegimos crecer fuertes, elegimos el trabajo, el esfuerzo y la creatividad para hacernos cargo de nuestro futuro, para que hagamos posibles concretar los cambios necesarios para forjar ese Morón que soñamos entre todos. Habría que haberle preguntado a quiénes se refería con vulnerables y si el Morón que soñaron era este.

Este es el Morón que nos dejaron y que voy a pasar a detallar. En el cálculo de recursos y presupuesto de gastos para el 2019, aprobado por el Honorable Concejo Deliberante según la ordenanza 19.256/18, contaban con un presupuesto original de 4.928.173.412 pesos. Como se hicieron modificaciones presupuestarias por la suma de 422.723.567, el presupuesto total y definitivo quedó en la cifra de 5.350.896.979. Entonces, se observa que se efectuó una ampliación del cálculo de recursos la cual fue sobrestimada, obteniendo una recaudación deficitaria de 350 millones de pesos, desmejorando la proyección de recursos notablemente a partir de cambios en los criterios técnicos para la ampliación de recursos y métodos de estimaciones de la recaudación.

El municipio percibió durante el ejercicio 2019 recursos totales por 5.005.817.769. Del total señalado, 4.773.721.421 correspondieron a ingresos corrientes, mientras que 232.096.348 correspondieron a ingresos de capital. Asimismo, del total recaudado, 4.134.251.450 son recursos de libre disponibilidad y 761.227.631 son recursos afectados. La recaudación de los recursos de origen provincial fue en el 2019 de 1.398.610.089, creciendo un 40 por ciento respecto del año anterior, dejando a las claras la relación entre gobierno municipal y provincial en un año electoral. Tal es así que se recibían aportes del Tesoro por 40 millones de pesos, cuando distritos vecinos en igual o peor situación que Morón no recibieron nada o una cifra significativamente inferior.

Analizando los recursos de libre disponibilidad –los de origen municipal, la recaudación propia–, alcanza el 40 por ciento, permaneciendo estable en términos de su participación histórica. El crecimiento de los ingresos municipales de libre disponibilidad –el 25 por ciento– señala una concentración en términos reales de la capacidad recaudatoria de Morón, explicada como un contexto de fuerte contracción de la actividad económica y por la desidia de materia en cuanto a gestión de los recursos municipales. Nunca, jamás el gobierno de Ramiro Tagliaferro se empeñó en mejorar los ingresos públicos, y en el año 2019 menos aún.

Mientras que la recaudación de los recursos no tributarios, recaudación de recursos propiamente municipales, creció en gestiones anteriores a un ritmo de 40 por ciento, con niveles de inflación del mismo rango porcentual, en la última gestión creció a un ritmo del 25 por ciento, con niveles de inflación superiores al 50 por ciento. Esto generó una fuerte devaluación en los recursos, desfinanciando el presupuesto municipal en aproximadamente 1.500 millones de pesos, con el perjuicio que esto causa a los vecinos y las vecinas de Morón, para invertir recursos en el distrito y generar una fuerte dependencia con el Estado nacional y provincial.

Mientras los distritos de alrededor crecían en recursos, incluso en distritos de niveles socioeconómicos más complicados, en Morón eso no pasaba. La recaudación de la Tasa por Inspección de Seguridad e Higiene corriente creció solo un 30 por ciento, y ese fue el grado de evolución de la tasa en los cuatro años de gestión, mientras que la inflación alcanzaba niveles del 50 por ciento o más. Asimismo, se observa la falta de progresividad y la recaudación concentrada en manos de unos pocos, sin políticas públicas de fiscalización y herramientas de recaudación transparentes. Esto redujo sustancialmente la presión impositiva a los grandes contribuyentes, con la ausencia absoluta de políticas públicas que promovieran y ayudaran a las pequeñas y medianas empresas del distrito, debido a las dificultades que enfrentaban como consecuencia del contexto económico actual.

El coeficiente a través del cual se distribuyen los ingresos coparticipables a las provincias y de las provincias a los municipios ha sufrido una disminución durante el transcurso de los últimos cuatro años del 0,5 por ciento, impactando en la recaudación

anual en 66 millones de pesos para el 2019. Claro que no debe sorprendernos dicha situación, dado que el coeficiente en cuestión tiene una fuerte incidencia producida en las políticas públicas aplicada en el área de Salud y en la atención de los vecinos y vecinas en el Hospital y en los Centros de Atención Primaria, lo cual detallaremos más adelante. Es de público conocimiento la importancia de la salud dispensada por el gobierno nacional y provincial, pero sobre todo municipal.

Respecto del resultado financiero del municipio, durante el año 2019 existió un desfasaje entre los ingresos y los egresos corrientes, que generaron un déficit de 708 millones de pesos, un resultado financiero deficitario de 1.000 millones de pesos y una deuda flotante registrada hasta el momento de 900 millones de pesos. Mientras en el año 2015 se dejó un ahorro de 60 millones de pesos, nos encontramos con una gestión que deja un desahorro de 708 millones de pesos, eso considerando solo la deuda registrada. En la Comisión Verificadora de Crédito existe deuda que no fue contabilizada por, aproximadamente, 1.200 millones de pesos. Asimismo, corresponde destacar que la deuda flotante al inicio del ejercicio 2019 era de 103.454.094 pesos. Durante el transcurso de ese ejercicio fiscal se han realizado órdenes de cancelación por 62.989.676 pesos. De este modo, al cierre del ejercicio, la deuda flotante registrada asciende a la suma de 898.437.124 pesos, incrementándose en un 768 por ciento. Respecto a este punto, cabe aclarar que aún siguen presentándose, en la Comisión Verificadora de Créditos, deudas de la gestión anterior, las cuáles por tener facturas emitidas en el ejercicio actual, generarán un impacto económico y presupuestario en el ejercicio corriente.

A principios de 2019, la administración anterior contaba con 219.304.886 pesos de existencia en Caja y Bancos para hacer frente a esa deuda de 103.454.094 pesos. No obstante, de ella solo amortizaron 64.976.359, mientras que al cierre del ejercicio 2019, el total de Caja y Bancos arrojó un saldo de 31.619.351 millones. Subrayo: a principio de 2019 se contaba con un disponible de casi 220 millones de pesos para afrontar una deuda de algo más de 103 millones de pesos. No solo no se canceló esa deuda flotante, sino que al cierre del mandato anterior la deuda flotante se acercó a los 900 millones; 8,5 veces más con un disponible en Caja y Bancos de 31 millones de pesos.

El municipio percibió durante el ejercicio 2019 recursos totales por 5.005.817.769 pesos y devengó gastos totales por 6.010.516.182 pesos, registrando un resultado presupuestario deficitario de 1.004.698.413 pesos negativos, generando un desequilibrio entre recursos y gastos del orden del 25 por ciento, si sumamos la deuda registrada. Es de considerar que este es el resultado correspondiente al ejercicio fiscal, por lo tanto, es el resultado que evalúa la gestión administrativa del ejercicio en cuanto a la eficiencia y eficacia para obtener recursos y su correspondiente asignación a los gastos. De los totales señalados, 4.773.721.421 pesos correspondieron a ingresos corrientes, mientras que 5.482.052.762 pesos fueron en carácter de gastos corrientes. De esta manera, la administración saliente fue ahogando las finanzas municipales durante los 12 meses del año, obteniendo como resultado un desahorro en materia corriente de 708.331.340 pesos menos. El artículo 44 del decreto 2.980/2000 determina el resultado ejecutado del ejercicio, sumándolo al resultado presupuestario, menos 1.004.698.413 pesos, los saldos de Caja y Bancos existente al cierre del ejercicio anterior, 219.304.886, y restándole los servicios de amortización de deuda, 64.976.591, obteniéndose para el ejercicio 2019 un resultado ejecutado deficitario de menos 850.370.117 pesos.

Los recursos totales percibidos del año 2019 crecieron respecto del 2018 en un 32 por ciento, de 3.803 millones a 5.006 millones, con una inflación para igual periodo del 53 por ciento. Mientras tanto, los gastos se incrementaron en un 65 por ciento, de 3.648 millones a 6.010 millones, endeudando al municipio, a los vecinos y vecinas de Morón en un 750 por ciento más, pasando de un superávit de 155 millones a un déficit de 1.004 millones.

A las claras se observa no solo el mal manejo de las finanzas públicas, acompañado de una desidia en políticas públicas en un año no electoral, sino una absoluta desesperación en un año electoral. También con situaciones como el decreto 716/2019 el cual dispone el pase de los fondos afectados de la cuenta Servicios Alimentario Escolar – SAE– al Tesoro Municipal por 8.800.000, base en el supuesto de que habían quedado como saldos remanentes del ejercicio 2018. Constatado el estado de saldos del artículo 44, se ratifica dicho saldo en la cuenta y el año de referencia. También surge de los registros contables que existía una deuda flotante por dicho

programa de 506.500. Como primera conclusión podemos decir que el saldo remanente del programa no era el saldo contable, sino que el mismo tenía, por lo menos, contabilizado una obligación de pago que lo modifica. Vale decir que el programa continuó ejecutándose durante el ejercicio 2019 y continúa vigente al día de hoy, lo que muestra a las claras que el mismo no tenía saldo remanente alguno, sino que poseía los fondos necesarios para la continuidad del mismo en los ejercicios siguientes. Todo esto en clara infracción a las normas vigentes, puesto que según lo normado en el decreto 2.980/00, establece en su artículo 27 que para desafectar saldos disponibles en cuentas especiales de fondos afectados, habiéndose cumplido el objetivo impuesto en la ordenanza de creación, se deberá indicar el nuevo destino a su incorporación al Tesoro Municipal mediante ordenanza que dicte el Concejo Deliberante. Si los recursos no fuesen de origen municipal deberá gestionarse la autorización pertinente para disponer su uso. También, cabe mencionar la fecha de emisión del decreto en cuestión: 26 de noviembre de 2019; fecha en la cual dicho programa continuaba en plena vigencia, con el agregado de que el municipio cerró el ejercicio 2019 con una deuda flotante por el programa de 5.595.559 y una deuda no registrada en la contabilidad, pero luego verificada por la Comisión Verificadora de Créditos Municipales, de 8.605.054.

En conclusión, el SAE no arrojó saldos remanentes en ningún ejercicio, sí saldos transferidos entre ejercicios. Se encuentra en plena vigencia desde su creación hasta hoy. Arrojó un saldo en deuda para el municipio en el ejercicio 2019 por la suma de 14.200.613, incluyendo en el mismo lo contabilizado y verificado por la comisión. En definitiva, esta irregularidad es tomar dinero de la provincia de Buenos Aires con una finalidad específica y, sin autorización alguna, disponer de ellos para fines no precisados.

Hoy somos testigos del resultado de cuatro años de neoliberalismo rabioso en Morón; un neoliberalismo que precariza, hambrea y mata. Un sistema que tiene como única finalidad utilizar el erario para los negocios propios y de amigos. Como ya dijera al principio, no se trata de un debate únicamente sobre la función del Estado, se trata de una banda de amigos que vinieron a llevarse a todo.

Por todo lo expresado, queda claro que este bloque solicita el rechazo a la Rendición de Cuentas del periodo 2019. Gracias, señor presidente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Majdanski.

Quiero aclararles que está en consideración el expediente 81.797/20 del HCD, 4079-11756/20-0 del Departamento Ejecutivo, 4079-11423/20-0 del Departamento Ejecutivo en formato digital y el 4079-11589/20-0 del Departamento Ejecutivo en formato digital.

También, quiero anunciarles que están habilitadas las salidas de emergencia por cualquier contingencia.

Ahora sí, proseguimos con la sesión. Tiene la palabra el concejal Canario Soto.

Sr. Canario Soto.- Señor presidente: quiero adelantar que mi voto será negativo respecto a la Rendición de Cuentas del periodo 2019, perteneciente al exintendente Ramiro Tagliaferro.

Luego de una minuciosa observación de los expedientes y órdenes de compra en cuestión, se me hace imposible acompañar semejante malversación de fondos de las arcas públicas. La verdad es que no quiero entrar en especificaciones técnicas, pero no puedo dejar de mencionar que pude observar sobreprecios en relación al valor del mercado de diferentes órdenes de compra. A modo de ejemplo, me veo obligado a que los vecinos de Morón sepan que con sus impuestos se pagaron estudio de evaluación de impacto ambiental por el costo de 185.000 pesos. Sí, un informe de veinte hojas, en el que se incluían fotos, salió 185.000 pesos. ¿Para qué? No lo sé. Esto que digo está en el expediente 24.593. También hubo licitaciones, como en el expediente 1.785, en la que ofertaron varias empresas y ganó una de Tandil. La verdad es que se pregonaba el Programa “Yo Compro Acá”, pero se buscaban un poco lejos los insumos. También quiero que los vecinos se enteren de que, con su plata, luego de los partidos de vóley que se publicitaban en el Gorki Grana, le pagaban la cena en Parque Leloir al intendente Tagliaferro y a sus funcionarios. ¿Sabe dónde? En el Almacén de Pizzas, un lugar que gerenciaba su secretario privado. Tendrían que haber implementado el “Yo Como Acá” también.

Así, señor presidente, podría seguir y seguir, pero la verdad es que quiero ser respetuoso del tiempo. Por ejemplo, el expediente 525/2019: servicios de impresión por 340.000 pesos. ¿Sabe en qué se gastó? En cartelería para publicitar el Fondo de

Fortalecimiento. ¿Sabe cuánto tardan las instituciones en recibir ese importe? Mínimo 3 años.

Por estas situaciones y muchas más es que voy a votar de forma negativa. Señor presidente, espero que la gestión actual no cometa estos errores y aproveche la confianza que el pueblo de Morón le dio. Gracias. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Canario Soto.

Tiene la palabra la concejal Gayoso.

Sr. Gayoso.- Buenos días a todos y a todas.

Estoy muy contento de poder estar en esta sesión, prueba fehaciente de un ejercicio democrático. Quiero agradecer, también, la participación de los funcionarios del Ejecutivo municipal. Pero, por otro lado, estoy triste, porque los responsables de la actividad económica pasada, motivo de esta Rendición de Cuentas, están ausentes. Pero también pienso que el que calla otorga. No tenían nada para defender o no tenían el coraje de presentarse a esta sesión, mostrando una falta de respeto hacia los demás concejales que integran este Honorable Cuerpo.

A esta altura está más que claro que, del análisis de los expedientes y tal como lo expresaron mis pares, esta Rendición de Cuentas no puede ser bajo ningún punto de vista aprobada. Y no puede serlo porque hicieron un manejo absolutamente ilegal de los recursos de los vecinos. Pero además de ilegal, esto es absolutamente inmoral. Contrataron servicios de empresas fantasmas. Dicen haber arreglado escuelas con empresas que ni siquiera tienen empleados a cargo. Compraron medicamentos que no llegaron nunca al Hospital de Morón. Hicieron facturar a amigos y militantes políticos que jamás se dedicaron a los rubros por los cuales fueron contratados. En otras palabras, cabe decir que existe la clara probabilidad de que aquellos que acusaban a la gestión anterior de haberse robado todo, sean los que se robaron todo. *(Aplausos.)* Esta es una clara manifestación de que son unos sinvergüenzas, señor presidente.

En esta etapa de mi intervención solamente voy a traer algunos ejemplos de los expedientes que pudimos ver, porque otros probablemente antes del 10 diciembre, por orden del exintendente Ramiro Tagliaferro, se los hayan robado. Llamo a referencia al expediente 2.439/19, referido a la licitación privada 118/19, solicitada por la Dirección General del Hospital de Morón, Unidad Ejecutora, a la Secretaría de Salud, por el cual se le solicitaron 21.400 artículos e insumos hospitalarios. En todas las condiciones de esa licitación privada quedaba bien claro que era condición esencial que el lugar de entrega de esos insumos hospitalarios y medicamentos fuese la sede del Hospital de Morón. Esta solicitud de insumos comienza el 2 de septiembre de 2019 y con una velocidad vertiginosa, récord, ese expediente pasa por once trámites distintos en distintas secretarías del Ejecutivo en 22 días. Todos aquí sabemos que una licitación privada es imposible que se cumplimente en 22 días; pero lo más llamativo del caso es que el día 24 de septiembre –o sea que estoy hablando de 22 días desde que el Hospital, por intermedio de la Secretaría de Salud, hace la solicitud de insumos– se entregan esos suministros y elementos hospitalarios. Vuelvo a repetir que, como condición del pliego de la licitación privada, el lugar de entrega era el Hospital de Morón. Pero no se entregaron en el Hospital de Morón, se entregaron en Carlos Pellegrini 622, esquina Uruguay. De ahí en más, hay una firma de un funcionario interviniente de aquel momento que recepciona en Carlos Pellegrini los insumos, y se pierde noción de esos insumos y esos medicamentos supernecesarios. Estamos hablando del mes de septiembre. Les recuerdo que en esa época los médicos hacían colectas para comprar suministros, no se podían atender partos de riesgo y no se podía dar lugar a cirugías. O sea que no estamos hablado de pavadas, estamos hablamos de la salud de los vecinos y de las vecinas de Morón. Estos insumos desaparecieron. No hay registro de recepción del Hospital de Morón de esta compra oportunamente realizada por un valor de 2.534.173,64 pesos. Entonces, mi razonamiento me lleva a elaborar dos posibilidades: o nunca llegaron al Hospital de Morón o en el camino, probablemente, se los robaron.

Otro ejemplo que voy a citar y que demuestra que la salud no fue una prioridad en la gestión de Tagliaferro o de Ramiro, como lo llamaban algunos, es que otro de sus proveedores, la empresa Sistemas Medical SRL, que ganó una licitación por 1.324.660 pesos en el año 2019, fue denunciada por la ANMAT –Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica– en noviembre de año 2016, puesto que se certificó que no contaban con la documentación competente al detalle de los medicamentos que distribuía, que sus depósitos se encontraban en estado sanitario deplorable, que no brindaban capacitación de su personal y, por último, por la venta de

medicamentos a una firma no habilitada para adquirirlos. Debido a que la empresa no negó los hechos y se hizo cargo de lo que estaban denunciando, el fallo pasó a tener condena firme y se resolvió multarlo con 200.000 pesos y 50.000 pesos a su directora técnica. Un laboratorio tiene una directora técnica responsable del área. Me pregunto, a esta altura de los acontecimientos, si el exintendente Ramiro Tagliaferro se molestó en buscar el nombre, al menos, de sus proveedores en su computadora para saber de quién se trataba o si no le importaba la calidad de las empresas que nos brindaban los medicamentos. Estoy hablando de medicamentos, que es algo esencial para todos los vecinos y vecinas de Morón.

La lista de malversaciones es larga y continúa con el proveedor Favini Ragone, Franco con domicilio de la calle Lavalle 1569, Piso 3, Departamento 309 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A este tal Favini Ragone, Franco le compraron alimentos secos, frescos, leche para el Hospital de Morón, golosinas, víveres para el Honorable Concejo Deliberante y alimentos para mascotas. Pero esta no es una empresa, señor presidente. Es un departamento. No tiene ni siquiera un depósito de distribución de mercadería. ¿Saben por qué le compraban? Porque este señor es amigo de algunos de los músicos que le tocaban la guitarra a Ramiro Tagliaferro. Franco Favini Ragone es integrante del conjunto Destino San Javier y del anteriormente llamado Trio San Javier, que fue quien le hizo oportunamente el *jingle* en el año 1995 al exintendente Rousselot. A este tal Favini Ragone, Franco le compraron 11.473.421 pesos, de los cuales se le pagaron 9.881.960 pesos. Casi todos estos pagos fueron realizados el día 9 de diciembre del 2019. Voy a resaltar esta fecha: 9 de diciembre de 2019. A minutos del retiro.

Después hay otra proveedora de Morón, la señora Marta Inés Gómez, que para sorpresa de todos, al menos para mí, no tiene negocio habilitado en Morón. No paga nada. No tiene empleados, no paga TISH, su domicilio es en su casa, en Carlos Casares 1080, Departamento 6, Castelar. El exintendente Tagliaferro le compró alimentos para colonias, provisión de botellas de agua, alimentos para el hospital de Morón, víveres para el Honorable Concejo Deliberante, servicios de desayunos para la secretaria de Empleo, alimentos para promotores educativos, jugos, golosinas, gaseosas y elementos descartables para el Hospital de Morón. Le compraron a esta señora Marta Inés Gómez, 6.122.357 pesos. No tiene comercio en Morón, pero el dato de color es que es la esposa de un mayor contribuyente de la gestión de Cambiemos.

Les quedó chico Morón y se fueron a comprar a la localidad de José León Suárez. Ahí encontraron a un señor de nombre Tomás González García que les proveyó impresiones, artículos de librería, *banners*, papel de obra, kit de artículos escolares, alquiler de carpa para eventos, juegos infantiles, muebles, electrodomésticos, vajilla descartable y hasta estufas. Lo contrataron por 15.518.000 pesos y le terminaron de pagar 13.778.840 pesos –vuelvo a destacar la fecha– el 9 de diciembre de 2019. Me resulta llamativa la fecha 9 de diciembre de 2019.

Al proveedor 4.892, Belfast SA de la calle Guayaquil 58, Piso 7, Departamento A, CABA, le pagaron 3.804.900 pesos para arreglar escuelas. Esta empresa Belfast SA en su declaración fiscal informa que no tiene ni un solo empleado a cargo. No figura qué escuelas arregló, pero también se le pagó. ¿Adivinen en qué fecha? El 9 de diciembre de 2019. O sea que, en plena retirada, los pagos salían en forma muy rápida.

Otra de las cosas que hicieron dentro de la gestión de Juntos por el Cambio al comando del exintendente Ramiro Tagliaferro fue plantar un árbol, pero no me refiero a cualquier árbol. Me refiero a la empresa El Árbol Digital que salió 2.680.328,11 pesos. Discúlpeme si soy tan exhaustivo en el estudio, pero pongo hasta los centavos para que no queden dudas. Esta empresa, El Árbol Digital SRL pertenece, entre otros, a Paulo Julián Morales. Además, este señor Morales es empleado del gabinete porteño desde el año 2010, cuando Gabriela Michetti era vicejefa de Gobierno. Llama a la pregunta, ¿qué tiene que ver Gabriela Michetti en todo lo que estoy diciendo? Es que esta empresa que desembarcó en Morón está citada dentro de denuncias que se le realizaron a la exvicepresidenta por malversación de caudales públicos, otorgamiento de actos irregulares o indebidos, estafa, defraudaciones, administración fraudulenta, negociaciones incompatibles con el ejercicio de la función pública e incumplimiento en los deberes de funcionario público. Entonces, El Árbol Digital tuvo contrataciones directas a través del municipio como también lo hizo en el Senado nacional. No tiene una relación directa capital y el municipio de Morón. Pero hete aquí que no estaba empadronada dentro del registro de prestadores de publicidad en el municipio de Morón. Se lo contrató para publicidad radial, pero el alcance de esas emisoras radiales

era casi nulo dentro del territorio moronense. La página web –les voy a dar el nombre porque por ahí les suena gracioso– se llamaba www.betovaldez.com.ar. Esta página web, la betovalde.com.ar, es de un periodista relacionado con el Grupo Clarín y TN, del multimedio destructor, centrador y profeta del terror y del empleo.

Pero si les parece que lo de El Árbol Digital es escandaloso, agrego que estos buenos muchachos de Juntos por el Cambio, del PRO o como fueron mutando sus nombres, contrataron empresas denunciadas dentro de la misma causa. Tal es el caso de Mafrani SRL, una empresa que se formó en el 2015, a la cual derivaron 373.130,13 pesos; COMADI Comunicación y Marketing recibió 699.665,82 pesos, y la empresa Gurúes SA, 191.309,11 pesos. Todas empresas denunciadas en complicidad directa con la exvicepresidenta. En total, señor presidente, estas empresas denunciadas recibieron 3.954.433,16 pesos. Todo surge del mismo color político, que vaya uno a saber cómo se las ingeniaron para que las ramas de ese arbolito y todas estas empresas lleguen a Morón. No es muy difícil suponer que había una relación directa. Los periodistas que han hecho investigación sobre este tema y sobre la denuncia a la que hago referencia, recibieron censura y maltrato por parte de quienes decían venir a militar la transparencia, la honestidad y resultaron ser el gobierno más reaccionario, violento y corrupto que existió en nuestra democracia, realizando una espantosa persecución política, poniendo en marcha mecanismo de hostigamiento a la oposición y a quienes no coincidían con sus ideas. Y traigo a referencia lo que dijo la principal damnificada de toda esta situación mediática, una frase que va a quedar grabada para siempre: serán historia quienes los juzguen.

Muchas gracias. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Gayoso.

Tiene la palabra la concejal Sosa.

Sra. Sosa.- Señor presidente: buenos días.

¿Por dónde empezar? Esta es una sesión en la que venimos trabajando todos los presidentes de bloque para poder llevarla adelante, como lo fue la de ayer también. Y no dejo de sorprenderme, señor presidente. Yo creí que ya con varios años dentro de este Concejo Deliberante no había nada que me sorprenda, pero me sigo sorprendiendo. A veces me gustaría que sea para mejor, pero en este caso no lo es. La ausencia de un bloque en una sesión tan especial habla más de ellos que de nosotros que estamos acá. No nos faltan el respeto a los concejales que venimos, cumplimentamos, estamos y damos el debate en nuestra Casa democrática –porque si hay un lugar democrático es el Honorable Concejo Deliberante de Morón–, sino a los vecinos a quienes representamos. Y muchos enarbolamos esa bandera día a día y lo decimos en el recinto.

La realidad es que me encuentro hoy con muchísimas preguntas y me permito, en este caso, hacer antes una introducción, porque creo que todo conlleva a lo que significa la Rendición de Cuentas. Los sucesos que vivimos ayer realmente dejan mucho que desear. Utilizaron la bandera de género. Entendiendo que existen situaciones difíciles que pasan muchísimas mujeres que ponen en riesgo la vida, pero mal utilizarlo en esta Casa en la que las mujeres tenemos la posibilidad de hablar, me parece muy bajo. Mucho más cuando se miente, señor presidente. Porque usted sabe perfectamente que si tengo que defender a una compañera, lo hago, pero cuando se miente no. Porque no solamente lo están ensuciando a usted como persona, como presidente de la Casa, sino que se está mintiendo porque nosotros teníamos un acuerdo de presidentes. Espero, señor presidente, que esa reunión esté guardada; que la reunión virtual de presidentes esté grabada y guardada, porque esa es la prueba contundente de que todos los presidentes de bloques estuvimos presentes y escuchamos cada decisión que se tomó en común acuerdo. Pero igual me sigo sorprendiendo, porque no alcanza con decir que fue víctima, sino que hablamos de obras sociales. Obra social que justamente la concejal Faravelli no utiliza. Tiene OSDE. Entonces, no termino de entender. Si hablamos de IOMA es la que tenemos todos, salvo que tenga coronita y ella tenga OSDE por sobre todos los demás concejales. Que tenga una prepaga y ella se la pague, bienvenido sea, pero me parece que no es la excusa.

Pero no solamente me sorprendo por lo que pasó ayer con la concejal Faravelli, sino por lo de hoy. Lo de hoy me parece una falta de respeto para los concejales que estamos acá en la Argentina, en Buenos Aires y en Morón; en nuestra Patria chica peleándola, pasando esta pandemia con nuestros vecinos, colaborando y apoyando para que salgamos adelante todos juntos. Desde Miami, señor presidente. Desde

Miami. Usted entiende por qué se necesitaba la sesión virtual, porque desde Miami clavábamos una banderita argentina atrás y ya está. Pero hay que estar acá. Acá se pelea, con la sangre argentina, en la provincia de Buenos Aires y en Morón. ¡Qué fácil! Lo peor de todo es que nos mintieron en la cara y encima se hacen las víctimas. Son unos caraduras. Nos tomaron el pelo y nosotros ayer le votamos la licencia. Es una falta de respeto total a las instituciones, a nuestra institución, a nuestra Casa. Y hablan de democracia. De verdad yo no lo puedo creer. Me sigo sorprendiendo. Caprichos de algunos concejales no nos vamos a permitir. Yo, señor presidente, no lo voy a permitir por respeto a los demás y por respeto a mis pares, porque no importa si hay concejales que empezaron hace dos meses o hace años que están acá adentro. Dentro de nuestro lugar, que es el recinto, debatimos y peleamos; pero desde acá, no desde Miami. Ahora entiendo qué fácil es escribir en Twitter, total la cara no la van a dar.

Déjeme contarle algo, porque todo tiene que ver con todo. Lo hablaba hoy con la concejal Yametti que, justamente, no se siente bien por el frío que tomó ayer. Habíamos acordado que sea rápida, pero, como siempre, terminaron rompiendo el acuerdo. Hablábamos las dos de que cuando uno milita, hace política, le gusta y llega a ser concejal no espera sacarse una *Green Card* para irse a vivir a Miami. Espera renovar como concejal, espera ser diputado, espera ser intendente y crecer en la política desde su Patria. No cobrar el sueldo para irse a Miami y desde allá direccionar. Me queda sumamente claro que para eso quería tener las reuniones y las sesiones virtuales. No era el embarazo. No era nada. Nos están tomando el pelo. Pero, ¿sabe qué? Ahora hay más convicción todavía.

Entonces, cuando uno empieza a ver que en Twitter dice “No vamos”, “no, no”, “la democracia”, “la democracia”, entiendo que era para no venir a dar la cara. Era eso. Era para no venir a la Rendición de Cuentas. Pero uno le tiene que poner el pecho a lo bueno y a lo malo, y hacerse cargo, señor presidente. Siempre hay que hacerse cargo. Yo me hago cargo de toda mi carrera política con mis aciertos y desaciertos. Me hago cargo y sigo acá sentada, les pongo el pecho siempre a los vecinos, pongo la cara y doy todas las explicaciones que se merece mi pueblo, porque los represento. Por lo visto, hay muchos que todavía les falta algo que se llama ética y que se llama moral. Este grupo nos estafó ética y moralmente, porque ya no se le puede decir ni bloque. Este grupo de concejales, estos ocho concejales nos estafaron ayer haciéndonos votar una licencia de un concejal que está en Miami. Por lo menos hubiese elegido un país de Latinoamérica, señor presidente, no Miami.

Viendo los números de la rendición, todo termina con esta cuestión y hacemos pan y circo para no venir a la sesión, debatirlo e intercambiar ideas. Viendo los números de esta rendición me pregunto varias cosas. Por ejemplo, ¿qué necesidad había de aumentar tanto la deuda de proveedores municipales? Hasta el 2018 el municipio estaba cumpliendo con los pagos respectivos. Observando la Rendición de Cuentas del año 2019, veo proveedores que en estos años presentaron servicios para nuestro municipio y que en su mayoría son de otra localidad. ¿Por qué hago acá esta observación que me parece que también es interesante? Todos los bloques políticos venimos teniendo, en esta pandemia, una charla con las cámaras de comercio. Ahora los veo preocupados por nuestras cámaras, pero no encontré un solo proveedor que sea del municipio de Morón. Entonces, no entiendo por qué les preocupa hoy la asistencia y le piden al gobierno municipal que se haga cargo de esta situación cuando tuvieran la posibilidad. ¿O tenían una bola de cristal y sabían que venía la pandemia? Vamos, muchachos. Hagámonos cargo, cada uno, de estas situaciones. En varias oportunidades, como ya lo han dicho algunos concejales, se realizaban desayunos empresariales para comerciantes que no eran de acá y, asimismo, viajes y paseos al PITAM.

El año pasado los comercios de Morón atravesaron una crisis económica. Todos vimos los cierres y muchos estuvimos acompañándolos en esa situación que estaban teniendo. El municipio lo único que hacía en ese momento era recaudar la TISH. Ayer escuchaba que no alcanzaba lo de la TISH y hablaban de empatía. La empatía, ¿depende del lugar que esté posicionado o existe siempre con el pueblo moronense?

Señor presidente, no pienso acompañar una estafa.

Muchas gracias. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Sosa.

Tiene la palabra la concejal Fernanda Monteros.

Sra. Monteros.- Buenas tardes, señor presidente, concejales, concejalas y secretarios.

Antes de empezar, quisiera recordar –permítamelo, señor presidente– que hoy se cumplen cincuenta y un años de aquel hecho histórico que marcó sin dudas un hito en la organización popular y sindical, que fue el Cordobazo. Reivindico todas las cuestiones que tienen que ver con la lucha de los trabajadores. Mi origen es sindical. Así que quería recordar especialmente aquel hecho histórico donde el pueblo –no solo los trabajadores de las fábricas de Córdoba, sino el pueblo entero– se levantó en contra de la dictadura. También, como docente, quisiera recordar aquel 23 de mayo de 1988 cuando la Marcha Blanca de la dignidad docente pasa por la Municipalidad de Morón junto a la columna que venía del oeste. Me emociona ese recuerdo. A partir de allí se produjo la unidad docente para exigir y hacernos escuchar en pos de la posibilidad de otro modelo educativo. El 23 de mayo fue hace unos días. Pero para nosotros el Día del Trabajador de la Educación implica ese recuerdo.

Dicho esto, me toca en este momento compartir con todos ustedes algo que para mí es muy cercano, que tiene que ver con toda la aplicación de políticas que incidieron directamente sobre la comunidad educativa. En este caso me voy a referir a la aplicación en nuestro distrito y en la provincia de Buenos Aires del Servicio Alimentario Escolar –ni más ni menos– para nuestras niñas, niños y adolescentes. Por otro lado, voy a referirme a todo lo que tiene que ver con infraestructura. Pero antes me gustaría hablar mínimamente sobre la situación que atravesamos hoy, en este momento tan impensado para todos nosotros y que nos toca transitar. Se trata de una situación de absoluta emergencia sobre la emergencia que ya existía. En diciembre declaramos el estado de emergencia en nuestro municipio. No tengo tantos números como la concejala Majdanski o el concejal Gayoso. Pero al asumir el 10 de diciembre lo primero que tuvimos en claro fue que teníamos que tomar medidas de emergencia para paliar el estado de crisis de nuestros ciudadanos, habitantes del partido de Morón. Hoy estamos atravesando una emergencia que se suma a otra emergencia. Quizás este no sea un tema para tratar hoy. Es algo que nos trasciende, se trata de algo global. Esta situación conlleva tragedia, muerte. Este es el contexto en el cual hoy estamos tratando algo tan político como es aprobar o no la Rendición de Cuentas. Quisiera retomar lo que expresaron quienes me precedieron en el uso de la palabra, recordando lo que decía ayer el bloque de Cambiemos con respecto a la angustia de los comerciantes. Les preocupaba cómo figuraba en el acta el destino de una donación de alfajores. Plantearon maniobras muy infantiles. Obviamente, sabemos que ellos –aunque no lo digan así– están a favor de que se levante la cuarentena. Porque ellos representan esos intereses que justamente nosotros hoy venimos a discutir.

Hoy nos encontramos en esta instancia tan política, porque cada centavo, cada gasto, es un hecho político. Cada presupuesto es un hecho político, porque implica decisiones. Y uno, sin dudas, diferencia dos modelos absolutamente opuestos, antagónicos, que generan tensiones. Unos tienen como paradigma político y económico una globalidad financiera, mercantilista: lo que llamamos “neoliberalismo”. No es la primera vez que el neoliberalismo llega acá. A quienes somos un poquito más grandes nos tocó, en aquellos durísimos años noventa, padecer políticas despiadadas, que obviamente se decidían más arriba –arriba geográficamente y arriba entre los poderosos nuestros–. La aplicación de políticas neoliberales en los noventa a nivel global, mundial, produjeron el 2001, señor presidente. Siempre nos toca volver a levantarnos desde un lugar en el que no habíamos elegido estar, con todo el dolor que dejan en el camino estas políticas. Y a eso es a lo que me quiero referir. Estamos hoy parados frente dos modelos, uno de los cuales hoy tendríamos que revisar. Tenía tantas preguntas. Es mi primera sesión. Vengo del ámbito educativo. No entiendo de balances ni de números. Pero sí entiendo de empresas que lucran con la educación. Por eso, venía con un montón de preguntas para hacerle hoy a la oposición, preguntas que nos venimos haciendo desde hace cuatro años y para las cuales no obtuvimos respuesta. De ahí nuestra decepción. Estos dos modelos –decía–, modelos de país, de sociedad, económicos, nos hacen pararnos en lugares distintos. Nosotros ponemos al hombre, a la persona, al sujeto, al ciudadano como centro y beneficiario de un sistema político y económico. Para nosotros no alcanza con que unos pocos se enriquezcan. Es muy difícil ser feliz cuando tenemos al lado situaciones de mucha angustia, angustia de verdad. Porque hay angustias y angustias. Pero para eso hay que poder ver la realidad que tenemos a nuestro alrededor. Angustia tienen los padres de familia que eran cuentapropistas y que no pueden salir a trabajar, las madres sostén de familia que dependían de algún trabajo informal. Pienso en los efectos del neoliberalismo que impactaron terriblemente en nuestra sociedad, sobre todo en 2018 y 2019. Todos los

que estamos hoy acá –no me cabe ninguna duda– tenemos eso muy presente. Y sé de la labor comprometida de pensar primero en aquellas angustias, que tienen que ver con no poder llevarles un plato de comida a sus hijos.

Hoy nos encontramos en esta situación de emergencia dentro de la emergencia que habíamos reconocido –hasta por la oposición–. Porque los números eran fríos, pero eran esos: los de una crisis sanitaria, alimentaria, educativa. Pensando un poco en esto de los dos modelos distintos, me vino a la memoria que en el año 2016 el que fuera el primer ministro de Educación de la era Cambiemos –ahora senador–, el señor Bullrich, decía en una conferencia, frente a empresarios y CEO, que en el sistema educativo teníamos que formar y educar a nuestros alumnos en la incertidumbre. Ponía a la incertidumbre como objeto de conocimiento. Los que somos docentes sabemos diferenciar muy bien un contenido pedagógico de un contenido que en el fondo no lo es. Después lo supimos, en ese momento estaba reunido con empresarios que tuvieron que ver con los negocios que se hicieron en la educación durante los últimos cuatro años, ya sea a través de cursos o a través de bancar fundaciones de otros países, fundaciones como la de la Universidad de San Andrés. Nunca ningún convenio con las excelentes universidades públicas ni con los excelentes académicos del ámbito educativo de nuestro país. Siempre con algún negocito. Esta incertidumbre de la cual nos hablaba Bullrich es el modelo que nos proponen: acomódate a lo que sea, te formo para que seas un emprendedor, reconvertite, sé mano de obra barata. Ese fue el modelo de los 90, el modelo de la Ley Federal de Educación. Este era el modelo que tenían en mente: la clase dominante decidiendo que las inmensas mayorías viviésemos todo el tiempo en la incertidumbre. Pero no se puede, señor presidente, decretar que la vida es incertidumbre. Porque no estaríamos pensando en la conquista permanente de nuevos derechos, de mejoras, en procesos incluyentes que hagan que haya más justicia, para que de verdad estemos todos adentro. Esto es lo que venimos a debatir hoy. El ejercicio 2019 y los de los últimos cuatro años fueron propuestas de incertidumbre. Nosotros creemos en un trabajo articulado. Creemos que la incertidumbre es un momento de excepción, como el que estamos viviendo hoy. Pero no podemos aspirar a que ese momento de excepción, que nos produce mucho dolor, sea algo permanente. Tenemos el compromiso político y ético de correrno del lugar de la emergencia permanente, del dolor permanente, de la incertidumbre permanente. Con esto quiero decir que hoy se ponen en tensión estas dos formas de mirar, de vivir, de creer, de militar por un futuro con la promesa de algo mejor. No hubo ningún dato –mis compañeros que me precedieron en el uso de la palabra lo dijeron mejor que yo– que hablara de mejoras. Sumado a eso, se permitieron todo tipo de negociados.

Me gustaría –ahora sí– empezar a hacer referencia a la Rendición de Cuentas 2019. Como soy nueva, estuve mirando en Youtube la sesión de 2018. Algunos de los concejales que están acá estuvieron presentes en ese momento: la concejala Paula, el concejal Laviuzza, Marcelo, la concejala Yametti, el concejal Hernán Sabbatella, Florencia De Luca, Diego Spina. Todas las preguntas que hicieron en sus intervenciones durante el tratamiento de la Rendición de Cuentas 2018 el año pasado a esta altura del año fueron el calco de los que se siguió profundizando en 2019. Ahora sí, quisiera referirme puntualmente a algunas cuestiones del SAE. Como todos ustedes saben, la gobernadora María Eugenia Vidal a fin del año 2016 decide, de manera inconsulta –como ocurrió durante los últimos cuatro años–, armar un programa de provincialización, privatización y pauperización del sistema alimentario en la provincia de Buenos Aires. A decir verdad –esto lo conozco por haberlo padecido–, el sistema alimentario tenía muchas cuestiones para mejorar, sin dudas. A fines de 2016 y principios de 2017 Cambiemos tenía un consenso grande. ¿Por qué? Porque todo su aparato de marketing estaba desplegado, a través de mentiras e encubrimientos. Costó que las cuestiones salieran a la luz. Decide la gobernadora Vidal traspasarles un monto muy pero muy grande de dinero a los municipios –casualmente no a todos, sino a algunos–, a sabiendas de que cuando llegara al municipio de Morón las licitaciones no se iban a hacer. Se iban a hacer licitaciones privadas. Los concejales de aquel momento han pedido infinidad de veces acceso a esas licitaciones, transparencia en los procesos de renovación. Y sé que no han accedido. Cuando hay tanto impedimento para mostrar los papeles o hay pérdida de expedientes –como recién dijo José– hay mucho para ocultar. Y resulta que de un día para el otro el municipio de Morón, con el hermano del intendente a la cabeza, privatiza todo el servicio alimentario del distrito. Les vuelvo a repetir: había mucho dinero ahí, pero por sobre todas las cosas mucho negocio. Todos sabemos que fue hecho de la noche a la mañana. De un día para el

otro informaron que ya no íbamos a tener más los mismos proveedores. Además, los proveedores eran vecinos de nuestras escuelas. O sea, las escuelas del distrito de Morón eran “Morón compra Morón”. Fuimos precursores en eso. Los proveedores de nuestras escuelas eran comercios de nuestros barrios, papás de alumnos de nuestras escuelas, exalumnos de nuestras escuelas, con los cuales podíamos hablar, pactar, con tensiones muchas veces. Y les puedo asegurar que, como resultado de estos tres años de la aplicación del SAE, tras cada entrega que fueron haciendo, nuestros alumnos comían cada vez peor.

Cuando al servicio alimentario de un día para el otro lo toma el municipio nos llegaba la mercadería en camionetitas que no conservaban la cadena de frío. Total, era para los chicos de las escuelas públicas. Estuvimos durante cinco o seis meses recibiendo yogures o queso fresco sin que se conservara la cadena de frío. Los propios empleados nos decían: “Mire, venimos de Barracas, estamos desde las tres o cuatro de la mañana”. Claro, porque eran empresas de Capital. En esta voracidad, en este apuro que tuvieron, se generó en todos los distritos de la provincia de Buenos Aires un sistema de cartelización: uno o dos proveedores eran los que traían la comida al distrito de Morón. Tres de Febrero tuvo un proceso licitatorio un poco más transparente, hay que decirlo. Y hay que decir que Hurlingham también entró en este programa y el servicio alimentario fue muchísimo mejor. Cuando largaron este programa nos dijeron a todos los directivos reunidos –acá al lado, en el Salón Mariano Moreno– las bondades de este nuevo servicio alimentario. Nos acercaron estas cuestiones de la famosa dieta saludable y equilibrada. Nos dijeron: “Tal día van a comer tal cosa”, “los chicos en el comedor van a tener todos los días de la semana…”. Bueno, no fue así nunca. Las escuelas se dividen en dos. Las escuelas con DMC –que es el desayuno y la merienda completa–comían prácticamente todos los días lo mismo. Llegaban con remitos a las escuelas que decían que descargaban jamón o queso y no lo descargaban. Cuando llamábamos para reclamar y decirles: “¿Qué pasa que hace una semana que los chicos están comiendo magdalenas o barritas de cereal?”, nos respondían que les lleváramos el remito. Quiero dejar plasmado lo perverso que fue el manejo del Servicio Alimentario Escolar en el partido de Morón. No solo no se publicaron las empresas –que siguieron siendo las mismas, a sabiendas del mal servicio que brindaban–, sino que era imposible hacer un reclamo. Porque nosotros llamábamos al SAE, acostumbrados a reclamar. Resulta que al SAE lo maneja el área de finanzas o economía, nadie del ámbito educativo. Manejaban desde un Excel esta cuestión. Entonces, la verdad es que el servicio, señor presidente, fue desastroso. Las comunidades de las escuelas teníamos el hábito de reclamar ante el Consejo Escolar por lo deficitario, por lo vergonzoso del servicio, porque los chicos de los comedores comían guisos todos los días –claro, como seguramente ninguno de sus hijos comía en esos comedores, no les importaba–, pero el Consejo Escolar escondía las notas de las comunidades educativas. A eso hemos llegado, lo cual me llena de muchísimo dolor.

Quisiera ahora detenerme en lo que fue la administración del Fondo Educativo para infraestructura. Hay tanto detalle de todo aquello que fue pasando, del deterioro de estos cuatro años en cuanto a infraestructura, que sería muy largo. Voy a dejárselo a mi compañero, Claudio Rugna, que tiene casos testigo y es quien sabe más de esto. Pero quisiera decir unas palabras nada más. Nuevamente, todo lo que manejaban el Consejo Escolar y la provincia de Buenos Aires lo empieza a manejar el municipio de Morón. Las decisiones con respecto a cuáles eran las prioridades de infraestructura nunca fueron decisiones que se tomaran en consulta con los cuerpos adecuados para opinar. En este caso, nosotros veníamos del ejercicio de resolver estas cuestiones en la mesa de la UEGD, donde estaban el Consejo Escolar, los inspectores, la COMISASEP, el Ejecutivo, compañeros del Concejo Deliberante. Es decir, una mesa en la cual consensuábamos los gremios a dónde había que poner la plata. Esto desapareció. Y no sabemos por qué la Municipalidad comenzó a decidir en qué escuelas. Voy a citar algunos casos nada más, tenemos una chorrera de listas. El concejal Pérez en diciembre hizo una larga exposición –todos la recordamos–: “en tal lugar hicimos tal cosa”, “la Escuela N° 98 fue puesta en valor”. Era una lista muy larga. Y la verdad es que nos tomamos el trabajo de revisarla. Y lo que habían hecho era ampliar un baño que estaba bien, cambiar un cuerito y decir que habían arreglado, puesto en valor o maquillado unos baños que no estaban rotos. En la cocina de la Escuela N° 81 se habían caído un montón azulejos que hubo que cambiar. ¿Qué hicieron? Pegaron encima los azulejos que ya estaban. Ese fue el arreglo. Obviamente, duró una semana nada más. Se empezaron a desprender de nuevo. Esta forma de decir todo lo que

hicieron –el concejal Pérez estuvo hablando más o menos una hora– es todo invento, fraude. No hubo una sola obra que fuera entregada en el distrito de Morón en estos cuatro años de calidad, de excelencia, como nuestros alumnos se merecen. Tengo que comparar de lo que venimos, porque la verdad es que hasta el año 2015 en el distrito de Morón se construían escuelas nuevas; no arreglos ni parches, sino que se construyeron escuelas de cero, nuevas. Esto quiere decir que la política, cuando decide según las demandas, decide mirando las necesidades de la comunidad educativa. Y se puede. Ellos invocaban todo el tiempo el desastre que les habían dejado en las escuelas. A decir verdad, había un montón de demandas. Pero nosotros en las escuelas –lo quiero comentar por si alguno no lo sabe– en el año 2013 –o sea que ni siquiera fue un acto eleccionario– recibimos cada uno de los servicios educativos 80.000 pesos del Ministerio de Educación de la Nación. Para las escuelas era mucha plata. Y significó un salto cualitativo en cuanto a infraestructura escolar. Luego, tengo que recordar que durante los años 2014 y 2015, después de muchas luchas sindicales, pudimos disputarle al gobernador Scioli algo que pensábamos que era indispensable –más adelante eso se cortó–, que era el Fondo Escuela para cada servicio educativo de la provincia de Buenos Aires. El último que se recibió –que fue en 2015, obviamente– fue de alrededor de 1.500 pesos. Ustedes dirán que no es nada. Pero, bueno, en aquel momento fue lo que nos permitió poner en valor. A mí me sirvió para poner los vidrios que faltaban en las ventanas sin tener que hacer una licitación. Arreglaba cerraduras, cambiaba los tubos de la luz. Eso era poner dinero en algo que llega inmediatamente a los alumnos. Esa es la política de cercanía que nosotros defendemos. Con esto quisiera cerrar. Tenemos muchos casos paradigmáticos, emblemáticos, de lo que fue la lucha del colectivo docente en contra de este modelo. Y quiero reconocerlo: Jorge, Paula, Marcelo nos han recibido en el Concejo Deliberante en el año 2018, cuando veíamos que todo se venía abajo y nadie miraba las atrocidades que estaban pasando adentro de las escuelas. Para un docente al que le importa su comunidad educativa, venir y ser recibido por los políticos del distrito es algo muy valorado. En cuanto a resultados, no pudimos avanzar mucho. Pero nosotros veíamos que ustedes entendían que estas cuestiones tan graves estaban pasando en las escuelas de Morón. Me acuerdo que les trajimos unos carpetones terribles, con la realidad de escuela por escuela. Piensen que en julio de 2019 había cuarenta escuelas públicas del distrito de Morón sin gas. Era pleno invierno. Y la respuesta de la política en ese momento fue judicializar la protesta de los estudiantes. Tuvimos que vivir cosas muy terribles.

Señor presidente: por todo lo dicho por los que me precedieron, por todo el dolor que tuvimos que padecer en estos años de retroceso en lo económico, en lo social, en lo político, obviamente que es mi deber ético no aprobar esta rendición. Con esto quiero terminar. Me hubiera gustado, de verdad…Pero, bueno, para ellos la democracia es una pandemia. Entonces, claro, estar o no estar da lo mismo. Para nosotros no. Este es un espacio de denuncia, es un espacio donde tenemos que estar todos –en este momento de emergencia de aquella emergencia– más juntos que nunca y hablar de lo que hay que hablar y aprender de todo lo que padecimos para que ese Estado neoliberal no nos pase nunca más. Porque siempre son los mismos los que padecen las consecuencias de ese modelo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Monteros.

Tiene la palabra el concejal Gabriel Barquero.

Sr. Barquero.- Gracias, señor presidente.

Señoras presidentas de los bloques, funcionarias de ley: me gusta decirlo, porque creo que esta es una de las casas de la democracia de la política local que se ha caracterizado en este nuevo período por cumplir con la palabra. Todos, todes, somos iguales. Y vale la pena rescatarlo, en función de lo que hemos vivido en las últimas horas. Este es mi primer período como concejal, pero he sido militante del distrito de toda la vida y uno de los momentos más interesantes y lindos de la política –y usted, señor presidente, lo digo que hemos militado juntos desde jóvenes, siempre ha sido un laburante de ámbito legislativo local– es el momento de la Rendición de Cuentas. Sobre todo porque estamos tratando la Rendición de Cuentas de un año eleccionario y de un año en el cual cambió la camiseta política, en el cual cambiaron las autoridades del distrito. Ahí vemos cómo se utiliza el Estado, cómo se utilizan las cuentas públicas, cómo se utiliza el patrimonio de nuestros vecinos, nuestro patrimonio. La verdad es que uno lamenta muchísimo que este debate no lo podamos llevar adelante. Como bien decían los concejales que hablaron antes, hubiese sido más que interesante que –dado que tenemos la suerte de que ex funcionarios hoy compartan

con nosotros las bancas– pudieran dar cuenta de cómo utilizaron las arcas públicas, ya que –como decía la compañera Fernanda– durante mucho tiempo se negaron a dar informes sobre las mismas.

Yo me llevo la primera imagen de la asunción de nuestro intendente, Lucas Ghi, de uno de sus primeros actos de gobierno, que fue esa foto al entrar al salón Mariano Moreno y encontrarnos con los acreedores. Me refiero a la Comisión de Verificación de Créditos que se formó. Uno no podía entender la cantidad de acreedores que había; muchos de ellos vecinos, pero también muchos acreedores que quizás era la primera vez que estaban en Morón. Me pasó de encontrarme con un proveedor de La Plata de un servicio tan básico como es la venta de elementos para librerías. Creo que en Morón sobran los lugares donde diariamente nosotros compramos ese tipo de artículos, ya sea para nosotros o para nuestros hijos. Esa fue la primera imagen; imagen que también surgió a medida que el Ejecutivo se iba encontrando con la documentación, ya que iban sumándose los ceros de la deuda –la deuda comprobable y verificada, no la otra deuda que uno todavía no sabe cómo se generó–. Nos encontramos también con algo que se hizo público, no solo en Morón, sino en toda la provincia y creo que en todos los medios, que fue la deuda con la empresa de recolección de basura. Fue un hecho extrañísimo. Gracias a dios, por voluntad de los trabajadores, se pudo sostener el servicio y nuestro municipio no llegó a tener escenas de basura amontonada, con todo lo que eso significa.

Creo que estamos –como bien lo han señalado José, Fernanda y seguramente Claudio dará también algunos detalles al respecto– ante un show de irregularidades. Uno ha tomado noción de los números de las cajas chicas y la verdad es que a partir de las cajas chicas se podría hacer lo que se conoce como “chicana política”. Porque la verdad es que a veces una caja chica refleja la desidia, refleja el no importarles nada el estar utilizando bienes públicos. También, en un año como fue el 2019, uno ve incrementos en la compra de productos, sobre todo en el segundo semestre. El segundo semestre, si no me equivoco, fue el semestre en el que todos estuvimos en plena actividad, porque estábamos en campaña electoral, porque estábamos en etapa proselitista. Uno ve también una gran inscripción de personas físicas o jurídicas, sobre todo de monotributistas. Eso también nos llama la atención, tal como lo comentaron los concejales que hablaron anteriormente. Muchos, quizás la mayoría, eran de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o de distritos que ni siquiera son vecinos. Uno encuentra proveedores de la ciudad de Mar del Plata y le llama la atención. Más allá de que, como solemos decir –y es real–, nosotros somos el corazón del oeste y que tenemos infraestructura, comercios y pymes como para ser autónomos en muchas cosas, puede ser que nos falte algo y que lo tengamos que consumir de algún distrito vecino. Pero creo que si hay algo que no nos pueden dar los empresarios o comerciantes de Morón, lo podemos encontrar a veinte o treinta kilómetros, no a cuatrocientos o quinientos kilómetros. Llama la atención, sobre todo, cuando son servicios o productos que se encuentran en Morón y que hay vecinos comerciantes que los pueden proveer. Llama la atención, también, que haya monotributistas que solo facturan una vez al mes y a un único cliente, facturas correlativas y una por mes. Asimismo, llama la atención la excesiva compra de bienes de oficina, sobre todo en la última etapa del gobierno, de folletería, de materiales muy genéricos, sin especificar. Hay “perlitas”: un fotógrafo de un distrito vecino se convierte en proveedor de elementos de notificación. Un fotógrafo de casamientos y eventos sociales de Hurlingham de golpe es proveedor de elementos de notificación para la Dirección de Tránsito.

Analizando un poco esta situación –hoy que hablamos tanto de curvas–, nos encontramos en esta Rendición de Cuentas con una curva a la que llamo “curva electoral”. Porque el gasto que realizó el municipio durante el mes de octubre del año pasado muestra una curva ascendente que llama poderosamente la atención. Generalmente, existe una planificación de gastos. Y uno ve en una planificación de gastos que hay una línea regular. Pero si uno va a acción social, se pasa de gastar tres o cuatro millones a casi siete millones y medio en octubre. Lo mismo sucede con áreas tan sensibles –seguramente algún compañero va a hablar sobre eso– como publicidad o medicamentos. Esto es seguramente lo que nos hubiese gustado discutir, con los números concretos, con los ex funcionarios que hoy forman parte de este Concejo Deliberante. Para ser breve, menos mal que el día nos acompañó. Porque si hubiera llovido, señor presidente, quizás no podría estar sentado allí. Porque este teatro municipal –que cumple setenta años– se llueve. O sea, eso también marca lo que fue

un abandono no solo de las políticas, sino también de la infraestructura, y de algo tan caro a nuestro afecto como es este teatro municipal.

Para ir terminando, ayer descubrí una nueva terminología de esta época que estamos viviendo que es “pandemia democrática”. Todos nos sorprendimos ante la utilización de ese término. Claro, después cuando vimos qué fue lo que pasó durante y después de la sesión, creo que empecé a entender lo que significa pandemia democrática para ese espacio político. ¿Qué es la pandemia democrática? Es romper los consensos, es faltar a la palabra. Como decía la concejal Sosa, es faltar a la palabra de lo que se había acordado. Pero cuando se falta a la palabra de lo acordado no solamente se está haciendo una chicana política, sino que también se le está faltando el respeto a esta casa de la democracia. También se le está faltando el respeto a la institucionalidad. Y creo que es algo que no podemos dejar pasar. Porque si hay algo que desde el primer día en esta nueva composición del Concejo Deliberante nos propusimos fue trabajar los consensos; consensos en virtud del crecimiento, en una situación en la cual nos encontramos en el país, en la provincia y en nuestro distrito que requiere trabajar codo a codo. Y todavía no estábamos en una situación como esta, con la pandemia. Pero quizás también sea cómo cada uno entiende la política y la representatividad.

Señor presidente: creo que usted fue notificado de algunos cambios sobre las licencias –a los cuales accedió– por una legisladora provincial que representa a la cuarta sección electoral. Más allá de que legalmente pueda hacerlo, me llama la atención que una legisladora de la cuarta sección electoral sea la que se comunique con usted, señor presidente. Pero, bueno, quizás sea también cómo se lo entiende.

Revisando las cajas chicas nos dimos cuenta de algo que era *vox populi*, que es que muchos funcionarios del Ejecutivo para llegar a Morón necesitaban un GPS, porque no eran funcionarios de nuestro distrito. ¿Podemos pedirles que tengan sensibilidad y responsabilidad sobre un patrimonio que no les es propio, que no es el patrimonio del lugar donde ellos viven? Esto, sinceramente, era lo que quería decir, señor presidente. Uno se lleva un gusto amargo de este día. Porque todos aquellos que siempre abrazamos lo público y la participación sabemos que una sesión como esta, en la cual se rinden cuentas de lo actuado, es uno de los mayores valores que tiene nuestra democracia.

Gracias, señor presidente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Barquero.

Tiene la palabra el concejal Cristian Herrera.

Sr. Herrera.- Buenas tardes, señor presidente.

Quiero empezar refiriéndome a los hechos que sucedieron en la sesión del día de ayer. La verdad es que son políticamente incalificables. Pero creo que, además, se adentraron en el terreno de la bajeza personal respecto de su persona y de la bajeza institucional respecto del conjunto de presidentes de bloque, quienes hemos constituido una serie de acuerdos que se han venido llevando adelante. Primariamente, se consagraron para seguir funcionando –quizás de una manera heterodoxa– como Concejo Deliberante. Y quiero subrayar esto: el Concejo Deliberante de Morón nunca estuvo cerrado y mucho menos por una decisión personal suya. Nuestra tarea como concejales tomó una nueva forma por una decisión del conjunto de presidentes de bloque, tal como se instauraron las sesiones en los poderes legislativos provinciales y nacionales, donde también se hicieron con acuerdos entre presidentes de bloque.

En ese marco de acuerdos decidimos tener dos sesiones presenciales –la de ayer y la de hoy– y después de eso estudiar un mecanismo para reformar el Reglamento Interno y permitir las sesiones semipresenciales. Y digo que ese fue el acuerdo porque fui yo quien lo propuso. Con lo cual, con la misma autoridad con la que alguna vez presenté –no en este recinto, sino en el recinto del Concejo Deliberante– las gestiones mías como funcionario, puedo defender esto y defenderlo a usted personalmente, así como al conjunto de los presidentes de bloque. Decir que usted –o el conjunto de los presidentes de bloque– tuvo una actitud persecutoria, machista, misógina o discriminatoria califica a la persona que lo dijo y a todos los que lo hayan propagado. De ninguna manera califica a esta casa, a este conjunto de concejales y mucho menos a su persona y a su trayectoria. Quería empezar por este desagravio, porque me parece que lo cortés no quita lo valiente y que ser opositor no significa medrar con la política ni desconocer las actitudes personales de raigambre democrática que usted ha tenido cuando, por la conducta de la anterior presidenta del Concejo Deliberante durante los últimos dos años, usted podría haber hecho –con mucho

derecho– otra cosa completamente distinta. Claramente, lo que hicieron ayer estos ediles de Juntos por el Cambio fue una puesta en escena y una patraña, utilizando y abusando de sus bancas –y después en las redes–, para pergeñar la puesta en escena de esta ausencia de hoy. Uno falta a las rendiciones de cuentas cuando no tiene la cara y los argumentos para defender lo que hizo. Y ellos evidentemente necesitaron armar un bosque para esconder ese árbol. No podían defender lo realizado en 2019. ¿Por qué no podían defenderlo? Porque a poco que uno se pone a analizar –desde mi profesión de abogado y desde mi profesión de economista también– no admite siquiera el primer abordaje. Solamente con el expediente enviado por el señor intendente la Rendición de Cuentas debe ser rechazada.

La Rendición de Cuentas es un acto político, es un acto jurídico y técnico-económico, pero también es un acto valorativo. Desde el punto de vista político – desde mi punto de vista–, no puede aprobarse la Rendición de Cuentas de un gobierno saliente. Esto como norma: un gobierno saliente debe ser investigado en profundidad por lo menos respecto del último año en el que haya ejercido funciones. Mucho menos pueden aprobarse las cuentas de un gobierno que ha dejado un descalabro financiero durante 2019, que no encuentra justificación en realidades generales y que solamente se asienta en un pésimo manejo de la cosa pública. Si nosotros vemos la deuda flotante y el desequilibrio financiero que quedaron y le sumamos las estimaciones que hay respecto de la Comisión de Verificación de Créditos, estamos arriba de los 1.400 millones de pesos: casi diez veces más que la deuda que recibió el exintendente Tagliaferro cuando asumió su gestión. Esto no se justifica de ninguna manera con el índice de variación del tipo de cambio, ni con el índice de precios al consumidor, ni con ningún índice económico que uno pueda tomar durante estos últimos cuatro años. Esto me lleva a concluir que el exintendente Tagliaferro dejó la Municipalidad en peores condiciones de los que la recibió. Con lo cual, esto de ninguna manera me permite votar favorablemente su última Rendición de Cuentas, porque claramente hay una votación negativa respecto de sus cuatro rendiciones de cuentas. Desde el punto de vista técnico-jurídico y técnico-económico, veo, además, una serie de inconductas –no me consta que puedan ser delitos–. Veo una llamativa repetición de infracciones administrativas de fraccionamiento de objetos, de repetición de proveedores, de repetición de oferentes que pierden –esto también es llamativo–. Y sistemáticamente sucede que todo eso se da para que gane algún proveedor específico con precios –por lo menos– por encima de los del mercado. No quiero decir “sobreprecios”, porque honestamente no me consta, pero creo que lo difuso y generalizado de estas conductas justifican que sea el Tribunal de Cuentas el que haga un análisis exhaustivo, pormenorizado y detallado de cada una de las erogaciones de gastos; puerta que vamos a abrirle al Tribunal de Cuentas justamente rechazando la Rendición que hoy se pone a consideración. Finalmente, desde el punto de vista valorativo, si bien nadie desconoce que integré esa lista, creo que lo que mucha gente desconoce es que integré esa lista en contra de la voluntad expresa del exintendente Tagliaferro. Y es bueno que eso se conozca. Soy de ese espacio político, soy de Juntos por el Cambio, pero no soy ni seré tagliaferrista nunca. Ser de Juntos por el Cambio no implica convalidar determinadas conductas políticas que son intolerantes, que son antidemocráticas, que son discriminatorias y abusivas respecto del rol político que cada uno debe tener cuando le toca ser oficialismo y cuando le toca ser oposición. La verdad es que no me sorprenden esas conductas, porque el tagliaferrismo se ha caracterizado desde antes del 10 de diciembre de 2015 por incumplir cada uno de los acuerdos que celebró. A mí me ha tocado como funcionario de esa gestión tener que pelearme para defender que se cumplieran los acuerdos celebrados, entre otros, con el actual secretario de Gobierno, a quien quiero reconocerle que, contrariamente a lo que muchos de Juntos por el Cambio manifiestan, ha cumplido a rajatabla –quizás también peleándose– todos los acuerdos que ha celebrado conmigo durante 2016 y 2017. Hago extensiva esta afirmación a usted, señor presidente, con quien, si bien no hemos tenido acuerdos expresos, porque no era su interlocutor, ha habido acuerdos tácitos y normas de conducta, de caballerosidad, de respeto y de buena convivencia. A mí, hoy, como opositor minoritario, como bloque unipersonal, me hacen sentir respetado en mi vocación democrática de disentir y con la tranquilidad de venir al Concejo Deliberante, donde me siento un par de cada uno de los veinticuatro concejales que lo integramos.

Dicho esto, me preocupa seriamente –y quiero someterlo a su consideración, aunque probablemente sea motivo de otra sesión– la trampa en la que nos ha incluido este grupo minoritario del Concejo al plantearnos no la licencia, porque creo que

realmente cualquier concejal puede pedir la licencia que se le ocurra. Estará en todo caso en la conciencia del concejal si usa esa licencia para viajar, si la usa por la enfermedad de un familiar, si dice que es para una cosa y es para otra. Porque, finalmente, en la nota uno pide una licencia y no especifica las razones. A mí me preocupa otra cosa, señor presidente. El concejal pidió licencia desde el 10 de junio suponiendo que esta sesión de Rendición de Cuentas iba a ser el 11 o el 12 –como en algún momento informalmente habíamos hablado– y seguramente especulando con cobrar su sueldo hasta ese momento. Y después, cuando se fijó la fecha de las dos sesiones modificó el pedido de licencia. Yo no entiendo cómo alguien puede suscribir un documento el día 26 de mayo fuera del país y que ese documento llegue el 26 de mayo al país. Si alguien me lo explica, con gusto escucharé la explicación. Y, si no, creo que tendríamos que evaluar la revisación de una pericia caligráfica para ver si esa nota fue firmada por el concejal Catena o no. Porque, en ese caso, estaríamos ante una licencia mal otorgada, con lo cual estaríamos ante la indebida inclusión de un edil que no corresponde que sea incluido en el Concejo Deliberante. Si el concejal ratificara que esa es su firma, estaríamos ante un milagro. Y si no fue su firma, quedaría pendiente tratar, en todo caso, cuando lo consideremos oportuno y a la luz de todas estas conductas, la licencia que pidió a partir del 10 junio. Esto me parece que es medular. Y no tiene que ver con chicanas políticas, sino que tiene que ver con supuestas discriminaciones, tiene que ver con ajustarse a la legalidad y tiene que ver con que no se pueden disculpar delitos –o eventuales delitos–, además, para encubrir una situación política de endeblez o de falta de argumentos una gestión. Esto en lo personal me preocupa. Creo que hace a la integridad de nosotros como Cuerpo. Excede a la discusión política. Todos los que me conocen o alguna vez me han escuchado saben que soy un celoso y riguroso defensor de las formas jurídicas. Creo que sobre esas formas también se asienta la cultura democrática y el respeto por los demás. El Concejo debería ser un espacio para investigar estas conductas.

Dicho esto, adelanto mi voto negativo con respecto a la Rendición de Cuentas. Tampoco voy a proceder a aprobar las compensaciones que se hayan efectuado respecto del presupuesto. Entiendo que esto parcialmente involucra al actual intendente, respecto de los veinte días que ejerció desde el 10 de diciembre hasta fin de mes. Creo que su involucramiento en este punto es menor y su responsabilidad es poco significativa. Por eso, entiendo que esta decisión no le produce ningún daño a su persona ni a su responsabilidad. Pero creo que aprobar una compensación presupuestaria con semejantes niveles de desequilibrio, cuando uno está rechazando la Rendición de Cuentas, serían actos contradictorios y mutuamente excluyentes. Con lo cual, mi voto va a ser coherente en ese sentido. Por ahora nada más, me reservo la posibilidad de volver a pedir la palabra, señor presidente.

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Cristian Herrera.

Tiene la palabra el concejal Claudio Rugna.

Sr. Rugna.- Gracias, señor presidente.

La verdad es que me hubiese gustado que hoy estuvieran aquí los concejales de Juntos por el Cambio, para que pudiéramos debatir todo esto que han dicho los concejales compañeros de bloque que me precedieron y que se hagan cargo de todo esto que hemos encontrado en la Rendición de Cuentas. Pero también –si usted me lo permite, señor presidente–, quisiera hacer una mención especial a los chicos de técnica que hoy hacen posible que esta sesión tan importante llegue a Miami. Así que, señor presidente, para ellos nuestro reconocimiento. *(Aplausos.)*

Voy a empezar con lo que nos convoca hoy aquí, señor presidente. Después de haber escuchado en alguna sesión –como decía la compañera Fernanda Monteros– durante casi una hora a un concejal diciendo todo lo que habían hecho en los colegios –habían prácticamente remodelado todos los colegios–, y por mi relación –como todos saben– con la industria del gas, me he tomado el trabajo y entre febrero y marzo la he convocado a la presidenta de la comisión, la compañera Fernanda Monteros, para ir a once colegios que nosotros considerábamos que estaban en condiciones paupérrimas. Voy a pasar a detallarlo, señor presidente. Siempre hablamos del tema del gas. Voy a mencionar que han sido procesados alumnos y padres, porque han ido al Consejo Escolar a denunciar que tenían frío y el exintendente Tagliaferro los procesó; en lugar de solucionar el problema, los procesó. En la Escuela Primaria N° 71 había que hacer la prueba de hermeticidad correspondiente, había que anular la cañería existente, desarmar y lubricar el mecanismo de las llaves de paso, desconectar las cocinas. Después, había que armar la cabina de gas, proceder a la provisión y colocación de

campanas, provisión y colocación de regulación completa, provisión y colocación de las protecciones de las estufas. Esto asciende a un monto de 218.155 pesos. Pasamos a la Escuela Secundaria N°454, en la calle Berlín 3851, Morón. Había que hacer la prueba de hermeticidad, como siempre, el desarme y lubricación de las llaves de paso, el tendido de caños, armado de la cabina de gas, provisión y colocación de llaves de paso, provisión y colocación de calefactores. Esto daba un total de 54.950 pesos. Pasamos a la Escuela de Educación Especial N° 503, en la calle San Martin 345. También, había que proceder al desmonte y armado de nuevos nichos, desarme y lubricación de llaves de paso, picado de mampostería, provisión y colocación de rejillas de ventilación, provisión y colocación de regulación central de veinticinco metros, colocación de termos. Esto asciende a 131.250 pesos. Pasamos al Jardín de Infantes N° 915, Lacarra 2975, Morón. Había que hacer, también, la prueba de hermeticidad, la desconexión de la cocina, desconexión de los termos, excavación para tender las cañerías, unión de cañerías, provisión y colocación de protección de estufas, colocación de cocina, pintura epoxi de todas las cañerías. Esto asciende a 63.000 pesos. Pasamos al Jardín de Infantes N° 932, en la calle Azul 2450, Morón. Había que hacer la prueba de hermeticidad, desmonte y armado de nuevos nichos de gas, desconexión de cocina, armado de doble regulación, tendido de cañerías, excavación, unión de cañerías. Esto asciende a 122.400 pesos. Pasamos a la Escuela N° 81, en la calle Corvalán 1190. En esto me quiero detener. Aquí sí voy a citar las palabras de mi compañero José Gayoso cuando hablaba de inmoralidad. En esta escuela la concejal Monteros y yo vimos una de las inmoralidades más grandes –entre las tantas– que cometió el gobierno del exintendente Tagliaferro. Cuando los padres lo fueron a ver, el intendente les dijo que no tenía plata. Y les dijo: lo único que puedo hacer por ustedes es proveerles un gasista matriculado, ustedes compren los materiales. Entonces, ¿qué hicieron los padres? Hicieron todo lo que tenían que hacer para comprar los materiales: rifas, festivales. Y compraron los materiales más caros que hay, los materiales de termofusión. Cuando llegó el profesional que les mandó el exintendente Tagliaferro –obvio que no era del distrito, obvio que no le interesaba llamar a trabajadores de Morón–, ¿qué hizo con los materiales que le dieron? Lo que cualquier estudiante que aspira a sacar su matrícula de gasista sabe que no hay que hacer. Ese material –para los que conocemos– va dentro de la mampostería, nunca puede ir aéreo y por afuera. ¿Qué hizo este hombre? Colocó el material por afuera y aéreo. Conclusión, señor presidente: todo eso hay que tirarlo a la basura porque no sirve más. O sea, todo lo que los padres gastaron, todo el sacrificio que hicieron, hay que tirarlo a la basura porque no sirve más. ¿A cuánto asciende esta obra hoy? A 1.365.280 pesos. Escuela Primaria N° 4, , en la calle Uruguay 451, Morón: prueba de hermeticidad, anulación de cañerías existentes, desarme, ubicación y armado de nuevo nicho, llaves de gas, colocación de rejillas de ventilación, colocación de estufas, protección de estufas. Después, hay que presentar los trámites de todo esto que les estoy nombrando ante la empresa competente, que es Naturgy. Esta obra asciende a 525.000 pesos. Pasamos a la Escuela Primaria N° 4, Uruguay 451. También, como es independiente, había que hacer la prueba de hermeticidad, el armado de nichos, tendido de red, colocación de estufas, protección de las estufas, rejillas de ventilación, colocación de termos, colocación de tiros balanceados en la cocina, provisión y colocación de cocina, provisión y colocación de tiros balanceados. Esta obra asciende a 510.000 pesos. Pasamos al Jardín de Infantes N° 5. En esta obra, también, como en las anteriores, había que hacer el desarmado y armado de nichos, lubricación de llaves, tendido de red, provisión y colocación de campanas con salida de diez pulgadas, colocación de sombreros para los tiros balanceados de todas las aulas, provisión y colocación de estufas, colocación de termotanques. Esta obra asciende a 73.450 pesos. Siempre estamos hablando de marzo, señor presidente. Pasamos a la Escuela Primaria N° 17, en la calle Maison 531, Castelar. También, había que hacer el armado de nuevos nichos, prueba de hermeticidad, colocación de termotanques y estufas, remodelación de la cocina, picado de mampostería, colocación de sombreros de diez pulgadas, cambio de los quemadores, provisión y colocación de calefactores. Esta obra asciende a 294.000 pesos. La última escuela, señor presidente, es una escuela donde hay que hacer toda la obra a nuevo. Esto es: prueba de hermeticidad, nuevos nichos, tendido de nuevas redes, evaluación de las cañerías, recorte de mampostería, provisión y colocación de las campanas de salida, unión de cañerías, provisión y colocación de un regulador de veinticinco metros. Esta obra asciende a 1.160.440 pesos, señor presidente.

Quiero también resaltar que para esto con la concejal Monteros hemos citado a la gente del Consejo Escolar, hemos citado a técnicos de Naturgy –gentilmente nos han cedido a sus mejores técnicos– y a las empresas que nos proveyeron los presupuestos y todo el asesoramiento. Estas empresas nada tienen que ver con el municipio. Ahora, toda la obra completa, de los once colegios, a marzo de este año asciende a 5.221.928 pesos. Entonces, nos tomamos el trabajo y lo deflacionamos. ¿Qué quiero decir? Si esto lo hubiésemos hecho en el año 2019, la obra hubiera salido 3.742.154 pesos. O sea que el municipio se hubiera ahorrado 1.479.774 pesos. Pero fuimos más atrás. Si el intendente hubiese dado la orden o el Consejo Escolar no se hubiese birlado los 17.000.000 de pesos que se gastaron, la obra en el 2018 hubiese salido 2.602.807 pesos. Y el municipio se hubiese ahorrado 2.619.121 pesos. Pero fuimos a 2017, lo deflacionamos y la obra hubiese salido 2.077.500 pesos. O sea, nos hubiésemos ahorrado –los vecinos y el municipio– 3.144.428 pesos. Cuando hablamos de inmoralidad, ahí está la inmoralidad, señor presidente, en todo lo que no han hecho. Porque era más fácil, en vez de hacer esto, procesar a los alumnos y a los padres porque tenían frío. Hoy no están presentes los concejales de Juntos por el Cambio. Pero yo le diría –seguro que nos está mirando el exintendente Tagliaferro– que si le queda un poquito de dignidad y un poquito de moral, tendría que ir pueblo por pueblo, barrio por barrio, vecino por vecino, golpearle la puerta y decirles: “Vengo a pedirles perdón por la deuda que les dejé en el municipio. ¿Saben por qué? Porque yo no podía solucionar mis problemas personales y no podía solucionar los problemas de los moronenses”. Muchas gracias, señor presidente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Rugna.

Tiene la palabra la concejal Liquitay.

Sra. Liquitay.- Buenas tardes a todos y gracias, señor presidente.

En primer lugar, quería agradecerles a los profesionales de salud que, al ingresar al teatro, nos recibieron con su vocación que los caracteriza y nos atendieron muy cordialmente, muy respetuosos en su trabajo. Quería agradecerles a ellos, porque son los verdaderos héroes que necesitamos ante esta tragedia que nos está atravesando como país.

En segundo lugar −y sin ser menor el reconocimiento−, quería reconocer el trabajo de todos los compañeros municipales que están haciendo hoy el trabajo de cuidarnos en cada detalle. Ellos están en cada detalle para que nosotros podamos desempeñar nuestra labor, con esa cuota de carácter personal, de preocuparse por el otro, no solamente cumplir sus funciones laborales. Así que mi agradecimiento a todos ellos.

Tenía muchas estadísticas y números para decir, pero no quiero volver a nombrarlos; los concejales ya los proporcionaron como dato. Sí lo que nos comentó el concejal Canario Soto, que también es de mi preocupación, con respecto a los clubes −todo el mundo conoce que el deporte es una de mis devociones−; su situación es preocupante.

En segundo lugar, quería comentarle a la concejal Majdanski que en el Pro sí tenemos militantes; yo soy uno de ellos. Digo esto solamente a modo informativo. Mi espacio político gobernó cuatro años; los últimos cuatro años. Pero hoy estamos acá reunidos por la Rendición de Cuentas del último periodo, 2019. Y como militante de ese espacio es mi deber y mi obligación estar acá sentada para dar explicaciones. Yo, al igual que los demás concejales de mi espacio, somos responsables del último periodo. Y la responsabilidad que les debemos a nuestros votantes y a todos los vecinos del municipio no tengo mejor manera de decírselo que a través de la verdad, aunque esto me haga responsable de lo que hicimos. No nos echó personalmente; no me voy a esconder. Yo formaba parte de ese espacio. Y sigo formando parte del espacio político, no así de un bloque donde me pusieron por pensar diferente. Pensar diferente para mí es escuchar las voces de los demás, porque no me hace mejor política solamente ser obsecuente con el conductor político de ese momento, del espacio político.

Voy a usar este tiempo para contarles algo que a mí me atraviesa Yo hace muchos años que estoy en este espacio político; muchos años. Tuve la alegría −y ahora no sé si tanta alegría− de recibir a cada concejal que está sentado en estas bancas. Les abrí las puertas −como todos los militantes políticos sabemos− de nuestro local. Nuestro local que barríamos y cuidábamos cada uno de nosotros. No había intereses personales en ese momento. Todos defendíamos, creíamos y seguimos creyendo −como yo− en nuestro espacio. Cuando en 2015 nos tocó estar en la gestión como espacio político, yo creí, personalmente, que todo iba a ser diferente, porque lo

hacíamos con una vocación intensa. Los primeros años yo no estuve en la gestión. Creí como militante que uno no solamente hace las cosas por estar en una gestión, sino que milita y acompaña por los ideales, no solamente por un puesto político. Luego, creí que desde adentro podía colaborar aún más, después de militar más de diez años. Y, lamentablemente, no me tocó tomar decisiones. Pero no me importó, porque creí que el puesto que tenía, desde donde estaba tenía que defenderlo. Quería cambiar realmente las cosas para nuestros vecinos. Creo que todos lo saben. ¿Sabe qué función cumplía yo, presidente?. Yo era oficial de Tránsito. Fue una etapa muy linda la que pasé. Creo que más linda que la que estoy pasando en el Concejo, porque me encontré con gente genuina, gente que trabaja, gente que realmente quiere cambiarles la vida a los vecinos de Morón, que gasta los borcegos bajo los rayos del sol diez horas porque cree en lo que está haciendo. A veces la gente dice: “Los municipales son vagos”. No, señor presidente, no son ningunos vagos. Es dura la tarea diaria. Y ellos no están por un color político, están porque, realmente, quieren cambiarles la vida a los vecinos a cambio de hacer su trabajo. Porque les ponen esa cuota extra, y a veces no toman descansos porque no hay personal, porque hubo un accidente... Conocí excelentes personas, a muchas de las cuales sigo viendo y seguimos juntándonos a comer pizza, colaborando todos con los gastos, porque así es el municipal. No tienen plata, pero tienen una entereza que en pocos lugares de trabajo se puede encontrar. Luego de estar en la Oficina de Tránsito, me tocó ser concejal suplente, hoy. Yo creí que, realmente, me quedaba grande la banca de concejal. Creí que había gente más capacitada que yo para ocupar esta banca. ¿Pero sabe qué me hizo cambiar, señor presidente? Todos mis compañeros, que me llamaron y me dijeron: Liquitay, estamos representados por vos; nosotros los militantes estamos representados por vos, porque vos son una de nosotros. Y eso me hizo cambiar. Y de ahí en más, redoblé la apuesta y dije: no, no me tiene que quedar grande; esa banca me tiene que quedar chica, porque tengo que trabajar el doble. Pero no solamente lo hacía por mí, sino también por toda la gente que creyó en mí y, sobre todo, por nuestros vecinos.

El último periodo, del cual hoy estamos rindiendo cuentas, fue muy diferente de los anteriores. Usted lo conoce; estuvo en esta casa, tiene muchísima más trayectoria que yo, y lo respeto por eso; un respeto que se encuentra poco en estos días entre concejales, entre colegas. Cuando nosotros éramos concejales en ese momento, no tuve la suerte de poder tomar una decisión con respecto a lo administrativo; no teníamos ese lugar. Y los concejales me podrían haber acompañado sabiendo que no miento. Nosotros no podíamos reasignar partidas; no podíamos ver si las designaciones de los que proveían al municipio eran correctas. Fue mi error, señor presidente; y me hago cargo. Capaz que tendría que haberle puesto más fuerza. Capaz que me tendría que haber encadenado al mástil de la plaza. Pero me sentí sola, porque la mayoría de mis compañeros que comenzaron esto ya no estaban en ese periodo. Se habían encargado de que los compañeros que iban con la verdad no estuvieran, porque no convenía, señor presidente. No convenía que estuvieran, porque decíamos la verdad, porque veíamos lo que era la cosa. Entonces, fueron apartados. Les abrieron la puerta y me abrieron la puerta a mí, cuando eran cinco; cuando eran cinco en esta gestión política en Morón.

Hay muchas cosas que festejé de esta gestión. Creo que es emocionante para mí hasta las lágrimas ver las caras de mis hijos el día que se inauguró el Centro de Salud. El Centro de Salud que se inauguró en 2019 y que gestionó, obviamente, mi querida gobernadora, María Eugenia Vidal, en un baldío. Los vecinos no teníamos un centro de salud. Entonces, cuando yo veo a mis vecinos acudir a ese centro, me llena de orgullo haber pertenecido a esa gestión. No puedo decir lo mismo del último año de la gestión del municipio de Morón. Yo creo que no importa quien fundó ese centro de salud. Y espero que este gobierno lo apoye para que siga creciendo, y que haga más centros de salud ya que la gente los necesita; sobre todo ahora, con esta tragedia que nos atraviesa. No importa, porque la política no son egoísmos personales, señor presidente; no son egoísmos personales. Por eso yo me siento con la obligación de estar acá sentada dando explicaciones de algo a lo que yo pertenecí, pero que no fui parte. Se lo debo no solamente a usted, a la parte administrativa, a los políticos. ¿Sabe a quién se lo debo? A los vecinos, a los que nos votaron y a los que no nos votaron, porque nosotros gestionamos para todos. ¿Y sabe quién va a pagar la deuda que quedó, señor presidente? Nuestros vecinos; nuestros vecinos van a pagarla. Mis vecinos que se levantan a las 4 de la mañana, viajan dos horas en el Sarmiento para poder pagar sus impuestos y mantener a sus hijos. Esos vecinos, los que conozco de

hace 42 años, desde que nací y viví en Morón, de toda mi vida. Por eso me duele tanto cuando veo que no pueden defender a los vecinos, a los que creyeron en nosotros, a los que apostaron por nosotros. Nuestro espacio político era muy pequeño y la gente apostó por nosotros. Y siento que en este momento, al no defenderlos nuestro espacio, estamos defraudándola.

En lo que se refiere a la gestión municipal del año 2019, hay un responsable de todo esto, y es un administrador no una gestión política, no un espacio político. El que administró Morón es una persona. Y todos los que participamos en esa gestión somos responsables y nos tenemos que hacer cargo de lo que hicimos, porque esa es la tareas para la cual estamos representando a los vecinos. Nosotros administramos sus dineros, sus recursos, y por eso, cuando finaliza un periodo, nos tenemos que hacer cargo de lo que hacemos. Por eso estoy sentada acá. No creo en las chicanas políticas, creo en las realidades. Y la realidad es lo que ahora está sucediendo. Yo tengo que representar a mi espacio; tengo que representar a los vecinos que creyeron en mí. Marisa −una vecina a la que quiero mucho porque me dio de comer cuando yo era chiquita− me dijo que creía en nosotros. Entonces, no la puedo defraudar. No la puedo defraudar, señor presidente, como a todos los vecinos que creyeron en nosotros. Creo que esto nos tiene que servir para la reflexión como espacio político. Y si nuestro administrador político en Morón no estuvo a la altura de las circunstancias en el último periodo, como espacio tenemos que replantearnos apoyar a nuevos dirigentes que tengan vocación política y vocación de servicio. Porque parece que queríamos a los vecinos un montón hasta hace unos meses atrás y ahora nos olvidamos de ellos, cuando más lo necesitan con esta terrible tragedia. Nos olvidamos de que los amamos tanto y que los queríamos tanto. Estoy convencida de que nos toca como concejales ser responsables siempre de nuestras actitudes, no importa el espacio político al que pertenezcamos. La gente nos elige y no podemos defraudarla; no nos podemos acordar de los vecinos nada más cuando son las elecciones. Tenemos que apoyarlos siempre porque ellos apostaron por nosotros.

Yo, con mucho pesar y angustia, le voy a solicitar a ese honorable cuerpo que me dé la posibilidad de abstenerme. Ojalá pudiera aprobarla. Pero, lamentablemente, señor presidente, no puedo aprobarla. Pero lo que no puedo hacer bajo ninguna circunstancia es aprobar algo y defraudar a nuestros vecinos. Por eso solicito abstenerme en la votación. Gracias, señor presidente.

Sr. Presidente.- muchas gracias, concejal Alejandra Liquitay. *(Aplausos.)*

Quedan pocos oradores anotados. Si les parece a los concejales, la moción de abstención la tomamos en cuenta antes de ir a la votación.

- Asentimiento.

Sr. Presidente.- Entonces, tiene la palabra el concejal Gustavo Pintos.

Sr. Pintos.- Buenas tardes, compañeras y compañeros concejales.

La verdad es que esta es mi primera Rendición de Cuentas. Yo vengo de un extracto sindical, soy delegado de base, y cuando llegué, después de mucha militancia y trabajo con el Frente de Todos, a ocupar este puesto como concejal −como siempre digo, soy un soldado de lo que es la circunstancia y de lo que uno verdaderamente siente de un proyecto que se viene llevando adelante−, escuché el año pasado en una de las sesiones, con mucho asombro −después de haber vivido estos cuatro años que administró Ramiro Tagliaferro los destinos de Morón−, maravillado, la cantidad de obras, como las que comentó la compañera Fernanda, que se llevaron adelante. Y esperaba, realmente, este momento de la Rendición de Cuentas. Obviamente, uno busca darle una valoración política a cómo fueron hechas las cosas para responder a las realidades. Porque a uno, en un libro, en una contabilidad, los números pueden darle excelentes. Sí. ¿Pero son la realidad de estar con los vecinos, con las vecinas, ver las obras que, supuestamente se llevan a cabo o no se llevan a cabo en un presupuesto? Y cuando llega el momento de rendir cuentas, de hacer preguntas y que sean contestadas, no se tiene a nadie del otro lado, o una gran mayoría del bloque de Juntos por el Cambio no está presente. Yo no sé si llamarlo indignación, pero, en lo personal, me molesta un poco. También, porque los que estamos acá representamos a los vecinos y vecinas, al pueblo de Morón, más allá del signo político que tenga cada uno.

Nunca había asistido a una Rendición de Cuentas, y la verdad es que esto me defrauda muchísimo, más allá de que por lo menos nuestro bloque ha dejado bien en claro cómo fueron los manejos en el tema contable y que, realmente, eso no coincide con la realidad. Así que esperemos que en algún momento podamos hablar, porque

creo que en esta “casa de la democracia” lo que tenemos que tener como primera medida es el tema de lograr consensos para poder sacar a Morón para adelante. Creo que, durante estos cuatro años, nuestro sentir es que unos han sufrido mucho y otros quizás no. Y ahora se suma esto, lo que está pasando ahora. Pero no quería dejar de decir que me siento defraudado en esta “casa de la democracia”, porque no están todos los ediles dando el debate y la rendición de cuentas que se tiene que hacer. Muchas gracias, señor presidente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Pintos.

Tiene la palabra la concejal Julieta Quimei Laviuzza.

Sra. Laviuzza.- Gracias, señor presidente

Ya se ha dicho, pero quiero manifestar y lamentar el absurdo del bloque de Juntos por el Cambio del día de hoy. La verdad es que aquellos que pregonan todo el tiempo la democracia, la República, que hoy no se presenten a darles cuentas a los vecinos y vecinas de Morón para quienes ellos gobernaron, que no se presenten a dar esas cuentas hoy acá, la verdad es que me parece que esa responsabilidad institucional de la que tanto hablan falta y mucho.

Pero nosotros sí estamos acá. Entendemos nuestra responsabilidad legislativa como concejales; entendemos que esta sesión es para analizar las cuentas del periodo del año 2019. Y antes de ir específicamente a eso, quiero recordar que el 2019 fue un año con una gran crisis económica. Fue un año que, según el INDEC de ese momento, había una pobreza del 20,2 por ciento; una indigencia del 5,7 por ciento; aumentó −se incrementó− la violencia de género; hubo muchísimos niños huérfanos, y se contaron por millones los desocupados. Traigo a la memoria estos datos porque si bien pareciera que el 2019 es un año que quedó muy lejano, porque ahora estamos con esta crisis muy importante como resultante de la aparición del virus COVID-19, no podemos olvidar la situación de la que veníamos ni, mucho menos, las necesidades que se padecían. Por lo tanto, es necesario observar a qué se le dio prioridad o qué tuvo relevancia a la hora de asignar dinero del presupuesto municipal. Fácil es suponer que ante el hambre, la pobreza, el desempleo, la creciente violencia de género, se haya solicitado alguna partida extraordinaria o que lo asignado al gasto por cajas chicas se haya utilizado para cubrir alguna urgencia momentánea. Pero no, señor presidente; inexplicablemente no. Por el contrario, al observar las cuentas relativas a política social, género, violencia y niñez pasó exactamente lo contrario. Les voy a citar un ejemplo: en políticas de género y diversidad sexual se preveía una suma de 10.022.597,50 pesos. Uno podría decir que es un número grande. Pero 7 millones de esos 10 millones están destinados al pago de personal, tanto temporario como permanente. De lo que resta, entendemos que las políticas del gobierno de Ramiro Tagliaferro en esta materia han sido la compra de algunos botones antipánico. Del resto no se sabe. Y, además, lamentable y llamativamente, recibió un recorte de 187.786,48 pesos. Sí, casi 188 mil pesos se le quitó a la prevención o al cuidado de las víctimas para adjudicárselos a quien sabe qué otra prioridad podía haber tenido el gobierno de Ramiro Tagliaferro. Nos preocupamos mucho por el género, por prevenir la violencia, pero le hacemos recortes. Esperamos que este recorte que hicieron durante el periodo 2019 haya sido destinado a algún área para beneficio de nuestros vecinos y vecinas, y no que su destino haya tenido que ver, quizás, con el año electoral, con hacer campaña electoral.

Es inentendible que a las políticas sociales se les haya aplicado un recorte del 5 por ciento, mientras se contrató publicidad por Internet a medios gráficos −cabe destacar que costó encontrar medios que sean de Morón−, publicidad y cartelería. Lo curioso de esto, señor presidente, de ese gasto, es la fecha en que más se destinó dinero, grandes sumas para publicidad y consultoras. Acá tengo todas las órdenes de pago de fecha 3 de octubre. Para no ser extensa, no voy a leer todos los números. Tengo algunos de los nombres, como El árbol digital, Central de Noticias, etcétera; y siguen en la otra hoja. Son todas son órdenes del pago del 3 de octubre, por el mismo tipo de insumos. Todas las órdenes de pago de ese día suman un total de 3.575.032,36 pesos. Eso fue lo que pagó el pueblo de Morón, en octubre, a medios, publicidad y consultoras. Recuerden que estábamos en una crisis. Se ve que el mes de octubre del año pasado era un mes con imperiosa necesidad de hacer propaganda municipal. Lo cierto es que el hambre de les niñes, la chapa para un techo, el colchón, las frazadas, el que perdió todo en un incendio, probablemente eran menos importantes que la publicidad en las redes y en las calles de Morón. La publicidad antes que la leche de les niñes, la publicidad antes que la ayuda a las mujeres víctimas de violencia, la propaganda antes que la calidad de vida. A qué se destinan los gastos públicos, a qué

se da prioridad, habla a las claras del valor que le da un gobierno a la gestión pública y a la ciudadanía.

Me quiero detener un minuto en el uso de las cajas chicas, que las hemos revisado además de otros expedientes. Entiendo que si bien el gasto es menor, puede parecer irrelevante, es una muestras más del desinterés por lo que se hizo con el dinero de los moronenses. Hemos encontrado gastos en cervecerías y heladerías de la zona... Tengo acá el ticket de Prego −la deben conocer todos−, en 9 de Julio −es una cervecería− por un almuerzo. Tenemos también de la heladería Cremolatti... Hay cajas chicas de la UGC N° 2 de Haedo que dice que tuvieron un almuerzo con vecinos, y se pagó por un solo comensal. Están todos los tickets; no sé, eran transparentes, los vecinos eran invisibles. *(Risas.)* Encontramos, como decía, estos gastos en cervecerías, heladerías... Están todos los tickets. Los vecinos pagaron los almuerzos, los alfajores Cachafaz... Pero un funcionario parece que tuvo ganas de comer. No son los productos alimenticios ni el derecho a comer lo que objetamos, sino que sean los ciudadanos moronenses quienes hayan tenido que costear los helados, las hamburguesas, las papas fritas y el pechito de cerdo, del que también tenemos el ticket. Parece que los que conocieron los yogures de primeras marcas, señor presidente, fueron los funcionarios, porque a les niñes.... Acá también tengo el detalle de la compra a la empresa que nombró el concejal Gayoso, Franco Favini Ragone, a quien se le compraba desde Desarrollo Humano y Promoción Social. Podemos ver las golosinas que se compraban acá, según se dice: golosina de manteca de maní cubierta de chocolate tipo bon O bom; golosina de chocolate rellena con dulce de leche tipo Sapito. Uno creería que cuando decía “tipo” se estaba refiriendo a la marca. Pero resulta que después de estudiar varios expedientes como este, y de revisar cuentas, nos dimos cuenta de que el resto de las empresas ponían la marca, si fuese de marca. Entonces, entendemos que a les niñes les daban golosinas “tipo”, alimentos “tipo”... Decía ese concejal que los que conocían yogures de primera marca eran los funcionarios, les niñes, “tipo”.

En esta Rendición hemos encontrado gastos en trivialidades o gustos de quienes ejercían el poder. Mientras se recortaban partidas presupuestarias o se detenían obras, como la construcción de viviendas en Ozanam y Paraná, en Morón Sur. Gastos en publicidad usados de la peor manera; colchones o bolsones de mercadería acompañados de la imagen y el nombre del exintendente Ramiro Tagliaferro, quien por justa casualidad estaba en campaña electoral. Es una lástima que no hayan venido los concejales de Juntos por el Cambio, porque si no habían visto las fotos, las tenemos todas: la mercadería, los colchones, los tirantes... Acá está el remedio para los piojos: “Ramiro Tagliaferro” dice.

Ante un municipio con las necesidades por las que atravesaba, con un Hospital desmantelado, sin gasas, sin alcohol, sin poder cubrir las necesidades básicas de sus habitantes, ante un gobierno que dejó una deuda de más de 1.200 millones de pesos, se daban el lujo de gastos totalmente innecesarios. Tanto es así, señor presidente, que viendo las contrataciones del año pasado −de mitad de año para adelante, como ha nombrado algún concejal− de personal monotributista, hemos encontrado una donde el municipio de Morón paga 84 mil pesos por los servicios de no sé qué, la verdad. Pagamos 84 mil pesos, según se desprende del expediente, para hacer un informe. Un informe que, según dice el expediente, por su naturalidad no lo podía realizar ningún personal municipal. Y también está en el expediente la constancia del monotributo de la persona Czabanyi, Alicia Beatriz. Dice: Actividad F883, 960990, servicios personales NCP. Para eso está registrada la señora; esos son los servicios que puede otorgar. Buscamos en la AFIP: F883, 960990, y leo textual: servicios personales NCP. Incluye actividades de astrología y espiritismo, la realizada con fines sociales como agencias matrimoniales, investigaciones genealógicas, de contratación de acompañantes, etcétera. Esos son los servicios para los que está inscripta esta señora a la que el municipio de Morón le pagó 84 mil peso; un contrato de locación de servicios. No queda bien claro qué es lo que necesitábamos frente a ese contrato. Pero viendo los servicios que daba, si acaso lo que se quería saber era el futuro de la gestión, bastaba con visitar a los vecinos y vecinas de Morón y gobernar para ellos. Gracias, presidente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Laviuzza.

Tiene la palabra el concejal Marcelo González.

Sr. González.- Gracias, señor presidente.

En primer lugar, saludo a los funcionarios del Departamento Ejecutivo que hoy nos están acompañando en esta sesión. Una sesión que, obviamente, esperamos todo el año y en la que trabajamos mucho para llevarla adelante. Una sesión especial de la que, en los diez años que llevo en este Concejo Deliberante, es la primera vez que un bloque de concejales se escapa para no debatir su propia gestión. No lo había visto nunca; no sé si esto tiene algún antecedente, si en algún momento ha pasado. Nunca lo había visto. Y, en cierta forma, entiendo a los concejales de Juntos por el Cambio. No debe ser fácil venir a dar la cara por una gestión de gobierno que administró el distrito de forma desastrosa. Seguro que les dio vergüenza y por eso no están acá. Aunque pensé que no tenían vergüenza, porque he escuchado muchas cosas y la verdad es que daba para pensar que no tenían vergüenza. Pero para no estar presentes hoy acá, en esta sesión, y buscar alguna excusa, obviamente, ayer, como es de público conocimiento, montaron todo un show con respecto a algunas situaciones que ya se comentaron. Me hubiese gustado que estuvieran acá, en esta sesión, para escuchar cómo los representantes del gobierno saliente justificaban la gestión económica del exintendente Tagliaferro. Como dijo nuestra presidenta de bloque, mostraron un gran desprecio por la política y la democracia. Este es el ámbito en el que hay que debatir, señor presidente. Acá es donde se viene a discutir la política; acá es donde se vienen a discutir los proyectos, no en Twitter. En Twitter no, acá, en este recinto; acá tenían que haber estado hoy. Porque la verdad es que nos hubiese gustado escuchar lo que tenían para decir. *(Aplausos.)*

Hoy estamos considerando, específicamente, la Rendición de Cuentas del ejercicio 2019, señor presidente: cómo se gastaron los dineros públicos, cómo se invirtieron, en qué se invirtieron, durante la gestión del intendente Tagliaferro. Más allá del contundente análisis que exponía nuestra compañera presidente de bloque, y en función de ser breve ya que han pasado más de cuatro horas de exposición, porque lamentablemente no pudimos acceder al debate, voy a tratar de señalar algunas cuestiones que venimos planteando en sesiones anteriores, de similares características, que tienen que ver con rendiciones de cuentas, con qué hemos encontrado del estudio de la documentación de esta Rendición. Más allá de que algunos concejales ya hicieron referencia, quería comenzar con los gastos que marcaron la forma de gestionar los fondos públicos en los últimos cuatro años. Voy a tratar de ser lo más sintético posible, aunque tengo muchísimo material al respecto. Me refiero al gasto de las cajas chicas de 2019. Gastos que a veces parecen mínimos, en comparación con el presupuesto general del municipio. Durante el ejercicio 2019 se otorgaron 1.278 cajas chicas a distintos funcionarios del Departamento Ejecutivo, que hicieron un total de 12.683.888 pesos. Para mí no es poca plata, señor presidente; es más, creo que en mi vida voy a ver toda esa plata junta. Durante los últimos años, fuimos reclamando y remarcando en las sucesivas rendiciones de cuentas los abusos que se cometían con los fondos destinados a las cajas chicas, que les son otorgados a los funcionarios para atender gastos de menor cuantía que necesitan resolverse con urgencia, cuestiones menores. Pero, en su inmensa mayoría, terminan siendo sobresueldos de los funcionarios, que los utilizan para gastos personales que después quieren disfrazar de gastos operativos, como reuniones u otras cuestiones. Yo le voy a dar algunos ejemplos, señor presidente, de cómo se gastaron esos 13 millones de pesos, que siempre están justificados −o quieren justificarlos− en reuniones. Pero lo que vemos en la mayoría de ellas es que, en cada reunión que se hacía, se desayunaba o se almorzaba. ¿Y está mal que los funcionarios desayunen o almuercen? No, no está mal; es más, los médicos recomiendan cuatro comidas al día. Lo que está mal es que lo hagan con la plata de los vecinos, que deberían haber invertido en los servicios municipales. Le voy a dar algunos casos; tengo un montón, pero no los quiero aburrir. Me dice Gustavo que usted presente el otro ala del Concejo Deliberante. Un caso emblemático de estas prácticas eran las cajas chicas de la Secretaría de Gobierno de la anterior gestión, del señor Palotti creo que era. Se ve que era una persona de buen comer. Por ejemplo, el día 27, a las 12 del mediodía, en la confitería La Moneda, el secretario aprovechó que había una promo y se almorzó unos fetuchinis, un plato de fideos. Pero parecía que la promo no era como la vendían, que no era abundante, porque una hora después, en el mismo día, en el mismo lugar, seguía con una suprema grillada con guarnición y 2 empanadas; ¡2 empanadas, señor presidente! *(Risas.)* Una miseria digna, diríamos. La verdad es que esto era una constante. Todos los días, utilizaba la plata de la caja chica el señor secretario de Gobierno para desayunar o almorzar. Si no era en La Moneda, era en La Intendencia, o pedía en la panadería La

Moderna, acá a la vuelta, en Rivadavia, que hacen una comida casera muy rica. El día 30 del mismo mes, el secretario se ve que vino con un gran apetito, voraz diría. Arrancó a la una y media de la tarde en la confitería La Moneda con una suprema con guarnición; y ese mismo día, el 30/5, a las dos y cuarto de la tarde, según consta en los tickets que están en la Rendición −y que tengo acá−, en la confitería La Intendencia se comía un chow fan del día y una ternerita del día. No creo que se haya comido todo eso, obviamente; había invitado a otra persona. La verdad es que temo por la salud de este muchacho; no es bueno comer tanto, le va a hacer mal. Tendría que moderar un poco el apetito. *(Risas.)* Y así sigue la lista, señor presidente. Era todos los días: el 3, en La Moneda, una tarta de zapallitos; el 4, sánguches de miga; el 5, una docena de empanadas; el 6, en La Moneda, un wok de cerdo... La verdad es que podría seguir con las cajas chicas del secretario de Gobierno. Me parece que era la única inversión que se hacía en los comercios locales. Así eran todos los tickets. ¿Y qué veíamos como justificación de todos estos almuerzos y demás? Se decía que el motivo, mayormente, era el seguimiento de la gestión; reunión por seguimiento de la gestión. Se nota que no fue muy bueno el seguimiento, señor presidente, porque la gestión fue desastrosa.

Otro de los casos que nos llamó la atención cuando revisamos las cajas chicas es la de la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud, que conducía Antonela Belleri. Yo no sé si acuerdan de Antonela Belleri. Era la funcionaria que convocaba por mail a concejales y funcionarios de la gestión de Tagliaferro para que llevaran cinco militantes cada uno para copar una sesión del 24 de marzo en el Gorki Grana. Algunos por ahí se deben acordar. Pero no se había dado cuenta y, en medio de tanto entusiasmo, les envió un mail a los concejales opositores; y bueno, se desató toda una serie de críticas. Una vergüenza. La directora de Niñez se encargaba de comprar, por ejemplo, 100 gramos de lomito ahumado, 100 gramos de jamón crudo, queso cremoso y tres pan árabes, y justificaba en un acta de reunión que la compra la hacía para armar una vianda para un niño. Yo estoy convencido de que a los chicos hay que darles lo mejor siempre, pero no me parece que sea el menú más adecuado para un niño. Otra compra: 100 gramos de arándanos bañados en chocolate, 200 gramos de cereal con chocolate, unas tostaditas Lulemuu multisemillas y 4 cubanitos de arroz y avellanas. Y en el ticket escribía: compra de alimentos de almacén para una actividad del equipo de Promoción con niños. Yo no sé qué les estaban dando a los chicos de comer, pero la verdad es que esta no era una buena dieta. Otra de las compras que veíamos era en la dietética Tomy, donde compraba unos fideos pasta arroz de tomate y albahaca, unos copos de maíz naturales, 200 gramos de un mix europeo −no tengo ni la más mínima idea de qué se trata eso *(risas.)*−, 200 gramos de maní con chocolate −mucho chocolate−, 200 gramos de almohaditas rellenas de chocolate, y un jugo de Estancia Los Naranjos. La verdad es que la directora de Niñez ni siquiera tuvo imaginación para inventar una buena excusa que justificara sus gustos personales, presidente, porque no vamos a creer que esto era para los chicos. La verdad es que era vergonzoso.

Una de las cajas chicas que es el típico ejemplo del sobresueldo es la de la Secretaría de Medios, que estaba a cargo de Carolina Bartel: 15 mil pesos se gastaba todos los meses en peajes; varios por día, muchos. Se ve que vivía lejos la funcionaria. Combustible para su vehículo personal, y la comida de todos los días en La Confianza, La Intendencia, Mamazza, La Moderna, El barquito, El almacén natural, Café Martínez. Si quieren −los tengo−, les doy todo el detalle de lo que comía la funcionaria. Pero, en función de economizar el tiempo, y dado que ya hace más de cuatro horas que estamos acá, lo voy a obviar.

La caja chica de la Secretaría de Economía y Hacienda tampoco fue la excepción, obviamente. Siempre que el secretario hacía una reunión con un funcionario, lo invitaba a almorzar. Eso sí, pagaba con la plata de los vecinos, obviamente. La inmensa mayoría de los tickets son de La Intendencia, La Moneda, La Confianza, Merengue, cápsulas de café, remises hacia CABA por 600 pesos y a La Plata por 1.600. Pero lo que me llamó la atención en particular fue una compra del 12 de noviembre por 910 pesos que decía insumos alimenticios y, entre paréntesis, cápsulas de café de uso en la oficina del SAE. Mire usted, señor presidente, mientras los chicos en las escuelas comían un sanguchito de paleta, por llamarlo de alguna forma, en la oficina del SAE tomaban café en cápsulas. Una ironía la verdad.

Puedo seguir con el resto de las cajas chicas de los funcionarios, del jefe de Gabinete, Hugo Arbel, quien era otro que hacía reuniones de comida, porque los únicos tickets que tenía eran de La Moneda, Curly... Siempre reuniones de trabajo... Era raro también, porque hacían reuniones de trabajo con dos funcionarios y comían 3

empanadas; bueno, una empanada para cada uno. Yo lo conozco a Arbel, es una persona grande, no creo que con una empanada se conforme. *(Risas.)* Y así el resto de los funcionarios. El secretario de Comunicación, Salinas, el de Políticas, Claudio Faro, el secretario de Producción, Casaburo, el director de Sistemas, Enrique Diana. A este muchacho le pagábamos hasta la carga del celular; cargaba el celular −el celular de él, obviamente− y pasaba los tickets a la caja chica.

Se pagaban por cajas chicas desayunos, almuerzos, confiterías, restaurantes, los peajes, remises, lavado de autos, las cápsulas de café −todos compraban las cápsulas de café, que son carísimas−, celulares, como decía. La verdad, señor presidente, que no quiero extenderme demasiado con este tema, pero nos pareció que no podíamos dejar de mencionarlo, que teníamos que referirnos a cómo los funcionarios de la gestión del exintendente Tagliaferro gastaban casi 13 millones de pesos del presupuesto público, mientras Morón, como el resto del país, vivía un contexto económico y social difícil, donde aumentaba el desempleo, donde muchos comercios bajaban sus persianas, donde la inflación golpeaba más fuerte el bolsillo de todos, donde el municipio atravesaba serios problemas sanitarios por la falta de insumos. Dinero que se podía haber aprovechado en programas que impactaran positivamente en la comunidad y no en los bolsillos de los funcionarios. Lamentablemente, fue así: impactó en el bolsillo de los funcionarios.

También quería referirme a algunos programas de la subjurisdicción Salud, señor presidente, como el programa del PAMI. Es un programa que tenía aprobado un presupuesto por este Concejo de 18.350.000 pesos, más o menos, y que quedó, después de las modificaciones, en 18.412.667 pesos, de los cuales se ejecutaron cero pesos; no se ejecutó el programa. Recuerdo bien esta partida −y seguro que usted también, presidente− porque, cuando se trató el presupuesto 2019, junto con usted lo cuestionamos fuertemente, porque veíamos, llamativamente, que este programa era una copia de lo que se había presupuestado en el Plan SUMAR o viceversa, no sé quién copió a quien; era muy llamativa la copia. Me acuerdo, puntualmente, de que el programa incluía la compra de 71 inodoros, por ejemplo, y roscas para mamaderas; una cosa realmente llamativa. Pero lo que más nos había llamado la atención, recuerdo, es que era un programa que se ejecutaba en el mismo Hospital Municipal y tenía un servicio de mantenimiento edilicio por 15 millones de pesos. Obviamente, nada de eso se llevó a cabo, y quedó claro que era todo una mentira, señor presidente. En cuanto al Plan SUMAR, ya que lo nombré, sucedió algo parecido. Tenía un crédito aprobado de 18 millones, con algunas modificaciones quedó en 19.085.000 pesos, de los cuales solo se pagaron 6.700.000; apenas se invirtió un poco más del 30 por ciento.

Cuando tratamos el presupuesto 2019, contábamos con preocupación que en el Servicio de Atención del Hospital de Morón el único bien de uso que estaba presupuestado para el Hospital era una balanza. Una balanza que, según los propios datos del presupuesto, costaba 34 mil pesos. Eso nos parecía preocupante, porque veíamos, en cuanto al equipamiento en el Hospital Municipal, que el nivel de inversión en bienes de uso era muy bajo, bajísimo, apenas del 0,005. Como ya dije, una balanza de 34 mil pesos. Ahora bien, revisando la Rendición de Cuentas de ese presupuesto, observamos que esa partida fue modificada en 2.361.343 pesos, quedando con un crédito vigente de 2.395.643 pesos, de los cuales se pagó solo 1.227.685 pesos; un poco más de la mitad se ejecutó. Lo que me llama la atención, precisamente, no es que se haya invertido más dinero en salud. Lo que nos llama la atención es la falta de previsión que ha tenido la gestión en materia de salud. Y un caso que evidencia claramente esa situación es la programación de los bienes de consumo y de servicios del Servicio de Atención del Hospital de Morón. Y cuando digo bienes de consumo, me estoy refiriendo a los elementos que se utilizan a diario en el Servicio de Atención Médica. Hablo de medicamentos, reactivos para análisis, elementos de seguridad para los médicos, los alimentos que tienen que recibir los pacientes internados, los elementos de limpieza... Todos los elementos de uso cotidiano. ¿Usted recuerda, presidente, cuánto se había proyectado del gasto en ese rubro para todo el ejercicio 2019? Yo le digo: se había presupuestado 36.426.724 pesos. Obviamente, ese dinero no les alcanzó para nada. Por eso, durante el ejercicio tuvieron que triplicar los fondos de esa partida. Tuvieron que agregarle casi 100 millones de pesos más; para ser exactos, 97.984.135 pesos. Y esto, señor presidente, no solo fue por culpa de la inflación de más de 50 puntos que hubo en el país. Esto supera ampliamente esos niveles inflacionarios. Acá hubo una enorme falta de previsión, porque, además, ni siquiera les alcanzó esa ampliación presupuestaria. Porque, según esta Rendición de

Cuentas, esa partida tiene un devengado de 134.427.719 pesos, de los cuales se pagaron 97.333.604 pesos, y el resto, como todo, pasó a formar parte de la pesada herencia o de la deuda que dejó el anterior gobierno, como quieran llamarlo. Señor presidente: ¿cómo quiere que el Hospital no se quedara sin insumos a mitad de año? ¿Cómo quiere que no se quedara sin comida para los pacientes, si solo habían presupuestado un poco más de 36 millones de pesos? Acá, o no les interesaba invertir en salud pública o, realmente, no tenían ni la menor idea de las necesidades de nuestro Hospital. Igualmente, cualquiera de las dos situaciones son muy peligrosas, porque estamos hablando de la salud de los vecinos. Pero lo más triste e indignante es que, a pesar de que conocían perfectamente la situación que atravesaba la inversión de insumos en el Hospital Municipal, cuando los médicos reclamaban soluciones, en el recinto del Concejo Deliberante los trataron de montar un circo.

Señor presidente: cuando uno mira el arranque de la gestión del gobierno saliente y las herramientas que tuvo, el respaldo que tuvo tanto del gobierno nacional como del provincial, contando con todo el apoyo de la exgobernadora de la provincia de Buenos Aires y vecina del partido, María Eugenia Vidal, no solo desde lo político, sino también, y mucho más, desde lo económico, cuando se observan todas esas oportunidades y lo comparamos con el resultado obtenido, es evidente que la gestión fracasó. La gestión de Cambiemos dejó, el 10 de diciembre de 2019, un Estado municipal prácticamente paralizado, sin recursos, en una situación extremadamente delicada. Dejaron un municipio en emergencia económica y financiera, con una deuda insostenible, una de las mayores deudas de la historia reciente de esta Municipalidad, como decían hoy, más de mil millones de pesos, que dejó seriamente comprometida la administración de esta gestión municipal. Dejaron un sistema de salud totalmente en emergencia y colapsado que hacía ya varios meses que no podía dar respuesta a las demandas de atención de los vecinos por falta de los insumos más críticos, y hasta de los insumos más básicos con que debía contar el Sistema de Salud Municipal. Dejaron la administración municipal a la deriva, con funcionarios que, en la última etapa de su gobierno, abandonaron la gestión municipal. Lo decían los propios empleados: no hay firma, el secretario no está viniendo, el director no viene... Una vergüenza. Ni qué hablar cuando uno transita por la mayoría de las calles: parecen bombardeadas. El nivel de baches y el deterioro del pavimento son sorprendentes. Si uno observa los números de la Rendición de Cuentas, ve una enorme cantidad de dinero en trabajos de bacheo. Ahora, me pregunto adónde fue a parar toda esa plata, porque, evidentemente, en la calle está claro que no está. Además de dejarnos el obrador municipal con una capacidad operativa limitadísima.

El municipio que dejó Cambiemos en diciembre de 2019 no es ningún paraíso, como intentan hacernos ver desde su relato. Nos dejaron un municipio con muchas dificultades; diría en terapia intensiva, por no decir “tierra arrasada”, que es un término que a ellos les disgusta mucho.

Señor presidente: después de todo lo que se ha expresado en esta sesión, me queda más que claro que la Rendición de Cuentas del ejercicio 2019 de la gestión del exintendente Ramiro Tagliaferro es la imagen más nítida de uno de los fracasos más grandes que tuvo el distrito de Morón en términos de gestión. Gracias, señor presidente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Gracias, concejal Marcelo González.

Tengo anotada a la concejal Paula Majdanski; tiene la palabra.

Sra. Majdanski.- Gracias, señor presidente.

Nos sigue pasando lo mismo a todos los concejales: el material de análisis que teníamos preparado no podemos ponerlo a discusión. Porque si bien es importante, sobre todo porque esto es de cara al pueblo de Morón, también es necesario tener el ida y vuelta, como decía el compañero Marcelo. Sin embargo, van a quedar varias cosas afuera. Pero quiero dejar brevemente lo siguiente, porque de verdad es parte de las fotografías que mis compañeros y compañeras han puesto en consideración.

En materia de gastos, la ejecución por finalidad y función revela que ciertos gastos sociales se reducen al mínimo. Es el caso de “promoción y asistencia social”, con un 3 por ciento del total gastado, 187.883.238 pesos; “agua potable y alcantarillado”, 1 por ciento; “deportes y recreación”, 1 por ciento; “cultura”, 1 por ciento. Otro rubro que ha tenido una amplia difusión de la asignación de recursos, el caso de la seguridad, solo alcanzó el 8 por ciento del gasto total: 476.684.486 pesos. Capítulo aparte −y esto no podemos dejar de decirlo− es el tratamiento de los principales gastos del municipio. Nos referimos al contrato de la recolección de residuos domiciliarios y el

CEAMSE. En 2015, se le quedó adeudando a la empresa URBASER cuatro quincenas de facturación, un 18 por ciento del devengado del mismo año por igual concepto, y habiéndosele pagado, en forma regular y a través de la retención de la coparticipación, al CEAMSE. Para nuestra sorpresa, nos encontramos que no se había pagado el servicio de recolección de residuos durante 12 quincenas, 6 meses; un 55 por ciento de lo devengado en 2019 por igual concepto no se pagó. Se trata de un servicio indispensable para los vecinos y vecinas de Morón. Dejaron sin pagar 15 quincenas del servicio de recolección; curiosamente, el servicio no se vio afectado. Además, descaradamente, Tagliaferro retiró la facturación del CEAMSE de la retención de la coparticipación, comprometiéndose a pagarlo directamente; lo cual nunca ocurrió. Fue utilizado como una maniobra para dispensar recursos en gastos electorales, recibiendo 70 millones de deuda del CEAMSE que ahora la actual gestión tendrá que afrontar. Podemos también aclarar que el costo de la recolección de residuos domiciliarios aumentó, del 2001 al 2015, un 200 por ciento, mientras que durante la gestión saliente el servicio aumentó 400 por ciento como consecuencia de las políticas públicas económicas nacionales.

Concretamente, desde el punto de vista del análisis económico, fueron un desastre, y así lo demuestra el ejercicio económico en análisis. La verdad es que el racconto que hicieron todos mis compañeros y compañeras da cuenta del desastre que íbamos a poner de manifiesto en esta sesión. Y ahora quiero decir esto, señor presidente, porque lo dejamos para el final, justamente, como parte del cierre: nosotros y nosotras venimos a esta sesión a hacer el análisis político de esta Rendición de Cuentas del Ejercicio 2019. Ahí está el acento y el compromiso que tenemos con nuestros vecinos y vecinas. Vinimos a eso. Pero no vamos a dejar en el final de señalar que las maniobras mediáticas que hicieron −porque esperábamos que fueran de otra manera, que por lo menos dieran la cara− fueron para no estar presentes en esta sesión. Eso fue lo que ocurrió; esa es la maniobra que hicieron. No nos sentimos estafados. ¿Sabe por qué? Porque nosotros cumplimos con la palabra, con todos los acuerdos, de los que no pasaremos revista porque la verdad es que es una situación que se saldó en la sesión extraordinaria de ayer. Nosotros y nosotras cumplimos con los acuerdos, como lo venimos haciendo desde que se asumió el 10 de diciembre.

El uso y el abuso respecto de los temas de género no lo vamos a discutir en este lugar, señor presidente, porque es hacerle el juego; y esta vez sí el juego, no el juego de la democracia que dijeron en otras sesiones. Eso es hacerle el juego a una maniobra mediática. No nos vamos a hacer eco de eso; no lo merecen las mujeres víctimas reales de violencia −reales−, no esta fantochada mediática. Porque esto es para ocultar lo que tendrían que haber venido a hacer acá, que es dar la cara. Y ni hablar de la situación particular del edil que, por suerte −como bien dijo el compañero Rugna−, la puede ver por YouTube desde los confines de donde esté. *(Risas.)*

Señor presidente: esto no es mínimo, esto es de verdad jugar con la democracia. Porque no se puede, livianamente, referirse como se han referido a las instituciones y a la democracia. Donde más tendrían que haber hecho el esfuerzo es acá, no por Twitter, no por quién sabe qué medios. No es así, porque responden a una gestión municipal, nacional y provincial. Esto no pasó aisladamente. Esto que aconteció en Morón es parte de una práctica que se dio en Nación y en provincia. Las escuelas se caían abajo no solo en este distrito: Sandra y Rubén; no nos olvidemos nunca. Para después tener que nombrar a la señora Vidal diciendo que ningún maestrito le va a torcer el brazo... No entiendo todavía cómo tiene micrófono esa señora.

Las ollas populares no nacieron con la pandemia. Nosotros atravesábamos una crisis importantísima. Ahí estuvieron las ollas populares, en esa crisis. Las cuentas que hoy ponemos de manifiesto es por qué los pibes tenían hambre, por qué las familias no tenían trabajo, los abuelos sin medicamentos... Y ahora están preocupados. Los comercios... Tenemos que escuchar la preocupación por los comercios: 30 mil pymes cerraron bajo el gobierno neoliberal de este color político. Reitero: 30 mil. Y, en Morón, 3 mil puestos de trabajo menos. Y hoy tenemos que escuchar lo que escuchamos, o en el día de ayer. El avasallamiento del INTI, del Conicet... No se puede entender cómo puede haber defensa alguna de este grupo político, porque ni siquiera es una fuerza; es un grupo, son amigos... No sabemos quiénes son, qué son, qué es lo que realmente representan. Seguramente, no son los que aplauden ni hacen mención del gran trabajo de nuestros científicos, porque sería una hipocresía más de parte de toda esta gente. Los números de la pobreza no los vamos a volver a nombrar, no vamos a hacer de eso

otra exposición. Pero todo esto ocurrió en ese marco, en el marco de los tarifazos, de la pobreza que cada día es más pronunciada en el pueblo de Morón.

Señor presidente: reiteramos el rechazo a esta Rendición de Cuentas. Y vamos a seguir militando −nosotros y nosotras sí militamos, desde hace muchísimos años, con aquellos compañeros y compañeras− contra quienes tuvieron el tupé de negar, de hablar números... Es increíble, pero lo hicieron tan bien... Nosotros sí somos militantes. Vamos a seguir militando para que este grupo de neoliberales nunca vuelva a gobernar en ningún lugar. Gracias, presidente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente.- Si ningún otro concejal va a hacer uso de la palabra y habiendo sido debidamente apoyada, se va a votar la moción de la concejal Liquitay en la que nos pide autorización para abstenerse en la votación.

- Se practica la votación.

Sra. Secretaria.- Aprobada por unanimidad.

Sr. Presidente.- En consideración el proyecto de decreto de tres artículos que está sobre las bancas.

Se va a votar.

- Se practica la votación.

Sra. Secretaria.- Aprobado por unanimidad con la abstención de la concejal Alejandra Liquitay.

Sr. Presidente.- Queda rechazada la Rendición de Cuentas elevada por el Departamento Ejecutivo, correspondiente al ejercicio financiero y patrimonial 2019 de la Municipalidad de Morón.

En consideración el proyecto de ordenanza que se encuentra a fojas 6 del expediente.

Se va a votar en general.

- Se practica la votación.

Sra. Secretaria.- Con ningún voto positivo y con la abstención de la concejal Liquitay, queda desaprobado el proyecto de ordenanza.

Sr. Presidente.- Queda desaprobado todo el proyecto.

Siendo las 17 y 8 y no habiendo más asuntos que tratar, damos por finalizada la sesión especial del día de hoy. *(Aplausos.)*

- Son las 17 y 11.